

**EL**  
**LIBRO DE LAS ADIVINANZAS**

Ó SEA

**LA BUENAVENTURA**

**Y TAMBIEN DE LOS SECRETILOS DEL CORAZON, TUNANTERIAS  
OCULTAS, MACANDAES HIPÓCRITAS Y OTRAS COSUELAS,  
adivinadas**

**POR LA GITANA AZUCENA.**

Seguida de un apéndice utilísimo al bello sexo, pues entre  
otras cosas barbianas, se encuentra el

**ARTE DE ATRAPAR MARIDO**

ESCRITO

**POR EL MISMÍSIMO MENGUE.**

---

**SEGUNDA EDICION.**

**MADRID**

**IMPRENTA Y LIBRERÍA DE MIGUEL GUIJARRO  
calle de Preciados, número 5**

**1890**

860/32.080

~~xx~~



# EL LIBRO DE LAS ADIVINANZAS

por la  
Gitana Azucena



UNIVERSIDAD DE CADIZ



3707016889

SERVICIO DE PUBLICACIONES  
UNIVERSIDAD DE CADIZ





## JUSTIFICACION DE TIRADA

*Consta esta edición de 1.000 ejemplares numerados, del 000 al 999 impresos sobre papel verjurado de Guarro Casas, S.A.*

**Ejemplar n.º: 803**

*Edición facsimilar de la segunda edición de 1890*

© Servicio de Publicaciones  
Universidad de Cádiz

I.S.B.N.: 84-7786-005-X  
Depósito Legal: CA-683/89

JIMENEZ-MENA, artes gráficas, editorial.  
c/ La Línea de la Concepción, s/n.- Cádiz

Printed in Spain

## A MIS LECTORES.

---

*Ven acá tú, resalao ,  
Te iré la güena ventura,  
La gitanilla te jura  
Que has é ser mu afortunao.*  
(CANCION POPULAR.)

Casadas y solteras,  
Freseas viuditas,  
Jamonas de lo bueno,  
Cándidas niñas,  
Venid conmigo,  
Que la *buenaventura*  
Quiero deciros.

---

Solteros redomados,  
Maridos tunos,  
Inocentes esposos,  
Perros viudos;  
Llegad, malvados,  
Que os quiero á todo trance  
Sentar la mano.

Castigo y alabanza  
Llevarán todos,  
Y si á alguno le pica  
Que aguante el sorbo;  
Que la gitana  
Jamás pone ni quita,  
Pero habla en plata.

—  
Yo leo en lo más hondo  
Del pensamiento,  
Y el porvenir de todos  
También lo leo.  
Leo en los astros,  
Porque he nacido en viernes...  
Y Viernes Santo.

—  
Muchachas y muchachos,  
Viejos y viejas,  
Jamones de ambos sexos,  
Bellos y bellas,  
Leed el libro,  
Y encontrareis arcanos  
Desconocidos.

—  
¡Viva la gente buena!  
¡Viva la gracia!  
¡Y viva el que se acerque  
á la gitana!  
Venga esa mano,  
Y para fin de fiesta...  
Vengan los cuartos.

AZUCENA.

## INSTRUCCION.

---

Con dos dados ó una baraja con ochos y nueves y sin ases, se saca un número á la suerte, y añadiendo á éste la cantidad que arroje el día del mes en que se ha nacido, el número que el mes tenga y el de la estacion á que corresponda, se sumarán todas las cantidades, y la suma que resulte será el número de la buenaventura.

### EJEMPLO.

Supongamos que se ha sacado el número 5 y que se ha nacido en el 8 de Agosto; pues bien, se ajusta la cuenta de este modo:

Cantidad sacada á la suerte.. . . . .	5
Día en que se ha nacido.. . . . .	8
Mes de Agosto, que corresponde al número..	8
Estacion, Estío, número.. . . . .	3
	<hr/>
Suma.. . . . .	24



La buenaventura que lleva el número 24 es la que corresponde.

Excusado es decir que cada cual irá á buscar su buenaventura con arreglo á su sexo y estado.

#### ESTACIONES.

Núm. 1. Invierno: empieza en 21 de Diciembre.

» 2. Primavera: empieza en 20 de Marzo.

» 3. Estío: empieza en 20 de Junio.

» 4. Otoño: empieza en 22 de Setiembre.

#### MESES.

1.º Enero.

7.º Julio.

2.º Febrero.

8.º Agosto.

3.º Marzo.

9.º Setiembre.

4.º Abril.

10.º Octubre.

5.º Mayo.

11.º Noviembre.

6.º Junio.

12.º Diciembre.

Los viudos y las viudas encontrarán sus buenaventuras con las solteras y los solteros.

## SOLTEROS Y VIUDOS.

---

5. Con esa cara de aguilucho y esa mala sombra que tienes, vas á pasar mas *ducas* que los mismísimos *mengues*.

Tu porvenir es mas negro que la pez y mas malo que un dolor.

Te vas á casar con dos pobrecitas mujeres, que no llorarán mis penas, y de ellas tendrás cuatro hijitos, que el que no muera ahorcado, morirá en presidio.

¡Mal rayo te parta y á toda tu casta!

6. Se adivina en las rayas de tu mano que eres un mozo *barbian* y de muchísimas castañas.

Comerás por el espanto, y al desdichao que

te haga cara, no le alcanza la *extremauncion* por pronto que llegue, porque eres un mozo valiente, y mas bruto que arrancao; pero con las niñas bonitas, tu boca parece un tarro de almíbar.

Te casarás con una morena de *buten*, pero te va á dar mas disgustos que raspas trae un verano.

Un solo hijo tendrás, que llegará á obispo, y pasará su vida echando bendiciones.

Cuando te mueras, todo el mundo te llorará, diciendo que eras un buen Juan.

7. ¡Bien por los hombres de salero, de corazon de manteca y de cara simpática!

Tu vida será tan feliz como mereces, y por donde vayas poniendo los piés, irán naciendo rositas de olor.

Te casarás con una rubia, mas bonita que un clavel de Primavera, con unos ojos que den la hora, y una cintura capaz de marear á un santo, que te querrá retেমuchísimo, y te hará mas feliz que los mismísimos ángeles.

Una sola hija tendrás, pero tan hermosa, que hará gentes.

Cuando te mueras, llorarán tanto, que será preciso recoger las lágrimas con un cenacho.

8. ¡Vaya una hora arrastráa aquella en que naciste!

Se conoce que el mismo Lucifer tuvo amores con la madre que te echó al mundo, para castigo de la gente.

Tu vida tendrá mas variaciones que un misal de Pascua; unas veces serás caballero y otras ladron en cuadrilla.

No tendrás hijos, porque no habrá mujer que quiera cargar con el costal de tus pecados, pero tú te arreglaras como puedas, y tendrás mucha mano y mucho partido con las señoritas del honor desgraciado.

Tus huesos acabarán en presidio...

¡Mal tiro te peguen!

9. ¡Qué porvenir mas oscuro se adivina en tu cara de *neo* trasnochado!

Vas á verter mas lágrimas que la Magdalena, y vas á hacer mas pucheros que se hacen en las fábricas de Arcorcon.

Te van á dar mas disgustos que le dieron al santo Job, y cuando se pierda una bofetáa, de seguro que se encontrará en tu cara.

Te vas á casar con una mujer mas fea que una contribucion con recargo, y te va á poner á caldo con sus amoríos y locuras.





Cuatro hijos nacerán en tu casa, pero yo no puedo responder de quién será su padre.

¡Bienaventurados los mansos, porque de ellos es el reino de los cielos!

10. Tienes mas talento que el mismísimo *Friján*, mas gracia que *Manolito Gázquez*, y una intencion mas negra que un toro de *Miura*.

Te vas á llevar la gente de calle, y vas á llegar mas alto que la torre de Santa Cruz, que en paz descanse.

Las mujeres se van á morir por tus pedazos, y los maridos que anden á tu vera van á poder poner una fábrica de peinetas.

No te vas á casar porque no te gusta la Epístola de San Pablo, pero vas á tener mas apaños que pelos en la cabeza.

Adondequiera que pongas las manos, nacerá un talego de monedas de oro, y te vas á morir de gusto.

11. Ni á *barbian* ni á bonito te gana el mismo *Sursumcorda*, y vas á tener la mejor sombra que hay en España.

Te caerá la lotería todos los meses, y vas á heredar hasta al mismo *Nuncio*.

Las mujeres te mirarán con ojillos de «aquí

estoy yo»; los maridos estarán mas escamados que un sargento de realistas, y los papás te pasarán la mano por el lomo, como diciendo: «Este mozo me conviene».

Tu mujer será una rosa, y tus dos hijitos dos claveles blancos. Te morirás de viejo y te llorará el mundo entero.

12. Tienes la sangre mas mala que un perro atado á una cadena, la sombra de un baston de estoque y la intencion de un usurero.

Tu mujer será fea y tonta, y cada año te dará un hijo, mas feo que su madre.

No tendrás cuernos, porque no habrá cristiano que tenga un gusto tan arrastrao como el tuyo, pero tu mujer te dará un disgusto diario y un sofocon por semana.

Padecerás cólicos y almorranas, y ya viejo, te morirás de un atracon de judías verdes.

Vivirás en tonto y morirás lo mismo.

13. Muchas desazones vas á tener en la vida, porque tienes malas tripas y eres mas cobarde que el miedo.

Si hay alguna arrastráa que tenga el mal gusto de casarse contigo, se morirá de asco en cuanto te conozca á fondo.

En cuestion de mujeres, nunca serás el primero, y te largarán cada mico que te partirán por el eje.

El dinero huirá de tí como de la peste, y siempre andarás á bofetáas con el hambre.

A los dos minutos de morirte, nadie se acordará de tí.

14. Tienes ojillos de enamorado y corazon de leon; eres mas bueno que el pan y mas sa-lao que las pesetas.

Te van á querer todas las muchachas boni-tas; vas á tener mas amigos que el mismo rey, y todos los dias van á llover en tu casa mone-das de cinco duros.

Te casarás con cinco mujeres, no vas á te-ner suegra, pero sí un batallon de hijos, mas *barbianes* que el mundo y mas *echaos pa lante* que el mismo *Francisco Esteban*.

Cuando te mueras, las campanas tocarán á gloria.

15. ¡Bendito sea el padre que te *parió* y la madre que te echó al mundo! Eres mas *fla-menco* que el mismo *Lagartijo* y mas aprecia-ble que un billete de mil pesetas.

Si te metes á político, vas á ser ministro; si

eres militar, serás capitán general; y si eres cura, lo menos cardenal... de un golpe.

Te va á querer hasta tu suegra, si es que entras en la santa cofradía; y si tienes hijos, van á ser los mas *barbians* de la tierra.

En punto á dinero, la mar, tocante á felicidad, el cielo con sus estrellitas; y saber... mas que los doce Apóstoles.

16. Vas á ser mas malo que Caín y mas falso que Judas.

No te va á querer ni tu madre, porque tu vida será una cadena de picardías.

Harás fortuna, pero por malos caminos, y la mujer que te mire, será engañada y mal pagado su cariño.

Te casarás cuatro veces, viviendo todas tus mujeres, y lloverán sobre tí mas maldiciones que sobre aquel pícaro que ató á Cristo.

Adonde tú pongas los piés no nacerá la yerba, y morirás de mala muerte...

¡Mal toro te pille!

17. Mas lagrimitas vas á verter que estrellitas tiene el cielo y arenillas tiene el mar; porque una niña morena, con los ojos mas negros que la mora, y los labios mas encarnados



que una clavellina, te va á dar la desazon del siglo.

Tú eres un mozo de mucho sentío y de mucho *pesqui*, pero tienes el corazon de pastaflo-  
ra, y en cuanto *diquelas* un zagalejo, te pones  
mas blando que la mismísima manteca; por  
eso las mujeres de *buten* te darán mas capota-  
zos que *Frascueto* á un berrendo; pero no te  
asustes, corazon mio, que al fin y á la postre  
te casarás con una rubia *barbiana*, que te coro-  
nará... de gloria.

El que nace para cabrito, no hay santo que  
lo liberte.

18. Eres mas feo que Picio y mas desaborío  
que el tontillo de mi abuela, y por eso vas á  
pasar las *ducas* del siglo.

Con una desgraciáa, con los ojos torcíos y la  
nariz de pezon de cobertera, vas á tener tres  
hijitos, y los tres tontos de la cabeza.

Pero no te apures, vida mia, que todos los  
tres van á ser guardianes... el uno de viñas y  
los otros dos de habares.

Al mas grande de los tres, le van á dar una  
puñaláa traperá que le van á partir las enjun-  
dias, y á los otros dos, les largarán la morcilla  
para que tomen el camino del Limbo.

Y harto de verter tanta lagrimita, vas á hacerlo que hizo Judas despues de haber vendido al Señor: ahorcarte de un saúco. Tú has nacido con sombra de higuera chumba.

19. Con esa cara de tunante y ese cuerpecito zaragatero, vas á hacer mas conquistas que el Gran Capitan.

Las muchachas bonitas se van á morir por tus pedazos, porque te lo mereces; las jamonas van á rabiarse de envidia, y mas de una casadita va á poner á su marido... en un duro aprieto.

No te sobrarán parneses, pero tampoco te faltará nunca una *pelucona* para convidar á tus amigos, porque eres rumbo y muy caballero.

Te casarás con una buena moza, tendrás cuatro hijos, y no te morirás en toda tu vida.

20. Tú eres un caballero y una persona de lo mas decente de la tierra; tienes un corazon muy bueno y un pico de oro.

Algunos tropezones tendrás en esta pícara vida, pero saldrás bien de todos por el mucho sentío que Dios te ha dado.

Te gustan y te gustarán las mujeres mas

que á un perro un picatoste; pero, en particular, hay una rubia de ojos azules y de talle de mimbre que se te ha metido en las telillas del corazon. Por eso andas siempre bebiendo los vientos y oliendo donde guisan.

Pero descansa, *gachó*, que te vas á casar con ella, y te va á querer mas que á las niñas de sus ojos.

21. Vas á tener la suerte mas negra que *Gil* cuando lo ordenaron de Epístola delante de su novia.

Te van á dar cada palo que eche humo; las bofetáas van á llover sobre tu *fila*, unas de cuello vuelto y otras de solapa. Pasarás el sarampion, las viruelas y el moquillo; te darán cada *castaña* que cante el credo, y si te metes á sombrerero, nacerán los chiquillos sin cabeza.

Te casarás con una coja, tendrás una suegra mas mala que un dolor, y entre la madre y la hija te darán un disgusto diario.

Te morirás de asco, y á los tres minutos de morirte, no se acórdará de tí ni la madre que te parió.

22. Tú tienes mala sangre y no se puede esperar de tí ninguna cosa regular.

En esos ojos de carnero á medio morir, se adivinan tus malas tripas y tu corazon de toro *relidiao*.

Vas á vivir para martirio de la gente, vas á hacer mas daño que un buey por un tejado, y no va á haber nadie que te quiera.

Pero las vas á pagar todas juntas cuando te cases, porque tu mujer será mas mala que tú, y á los tres meses de casada, te hará comer una caja de fósforos... y aquí se acabó el sainete.

23. Eres un sietemesino de mala sombra, y fué una grandísima lástima el mal rato que tu madre pasó para echarte al mundo.

Se van á reír de tí hasta las piedras, y cuando te acerques á una mujer de *pesqui*, te va á esperar con dos banderillas de fuego, de esas que se llaman calabazas de cuello vuelto.

No harás nada malo en el mundo, porque ni aún para eso sirves; pero tampoco harás nada bueno, porque tu vida será como la del pavo, que solo se ocupa en hacer la rueda.

Pero te casarás, hijo de mi alma, porque los tontos son unos *barbianes* maridos.

¡Pobrecito de mi corazon y qué adornada te van á poner la cabeza!



24. Vas á tener mas suerte que Napoleon, y mas millones que Creso. Un tío que tienes en Indias, te va á dejar por heredero, y una moza de *buten* te va á dar todos los pedacillos de su corazon.

Tus hijos serán como las perlititas del mar, y tus hijas como el lucero de la mañana.

Una sola penilla tendrás en la vida, y ésa te la dará una mujer de mala sangre, que está espirrabáa por tu personilla; pero le pasará lo que al que escupe al cielo, que le cae en la cara. Vencerás á los que mal te quieran, y tu muerte será dulce como la miel.

25. Ni las agonías ni los pesares podrán fatigar tu hermoso corazon, porque eres valiente contra las penillas y confías en el Padre de la misericordia.

Muchos pesares te darán las pícaras mujeres y mas de un desengaño hará que viertas lagrimitas de pena; pero tú lo sufrirás todo, porque eres bueno y tienes buen fondo.

Tocante á parneses, no andarás nunca muy sobrado, pero te importará poco, porque tú te conformas con todo. Cuando mueras, tocarán las campanas á gloria... con arropía.

26. Vas á morir de mala muerte, y se van á alegrar hasta las piedras de la calle, porque eres malo de nativitate y mas perro que los que gastan carlancas.

Las mujeres te volverán la espalda, y los hombres te esperarán con una escopeta. Ni tendrás amigos, ni tú le tendrás ley á la mismísima madre que te parió.

Si te casas, serás el martirio de la familia, y si no te casas, vivirás mas solo que un hongo, ¡Mala puñaláa te den!

27. Eres mas enamorado que Cupido, y mas baboso que el tonto de Coria; tienes los sesos llenos de corcho y el corazon de alcornoque.

Te vas á casar con una moza de pe y pe y doble u, y pan, podrá faltar en tu casa, pero los cuernos los tendrás de sobra.

Tendrás suegra y tres cuñadas, y habrá en tu casa tantas peloterías, que parecerá una torre de Babel.

No tendrás mas que un hijo; pero ése te dará tantas desazones, que vas á reventar como un triquitraque.

Vivirás muchos años, pero siempre padeciendo.

28. Tienes cara de chorlito, y se conoce que, cuando te bautizaron, se les olvidó la sal.

Eres mas soso que un pavo.

Mucho te gustan las mujeres, pero como eres tan *esaborto*, ni te atreves á decirles *envio*, ni sabes largar esas palabrillas que llegan al corazon.

Por eso te vas á casar con una mujer mas tonta que tú, y si Dios permite que tengas hijos, va á ser preciso saltarles los sesos para que se acabe la casta.

Tienes la sombra de gallo cochinchino.

29. Te juro por un *Divé* que en toda mi *via* me he acercao á una personita mas retrechera.

Tienes la gracia por arrobos y las buenas acciones por celemines.

Esa personilla, por quien estás pasando tantas fatiguitas, te quiere con toda su alma, y aunque le ofrezcan un trono, no te hará una mala partia.

Muchos te tienen envidia por las muchas pesetas que vale tu persona; pero no se atreven contigo, porque eres un mozo arrancao y valiente.

Te casarás con ésa á quien tanto quieres, y tu casa parecerá el Paraíso terrenal.

30. Eres la estampa de la herejía, y lo mejor que tienes es la figura.

Te irá bien en el mundo, porque eres egoísta y malo, y ésa es la gente que sabe vivir.

Te casarás con la mujer que te guste, porque como tienes *guita*, habrá pocas hembras que te desprecien; pero en el pecado llevará la penitencia, porque á tu lado sólo encontrará tu pobrecita mujer un río de lágrimas.

Tendrás dos hijos, si te casas, y si no te casas también, porque sabes engañar y comerte la fruta madura.

Pero al fin las pagarás todas juntas, porque te matarán de un tiro, y por la espalda.

31. Yo sé que tienes un secretillo, que te está haciendo pasar las penas del Purgatorio.

Esa pícara morena, que es mas hermosa que un capullo de Alejandría, te está capoteando de lo lindo; pero te quiere, *gachó*, y al fin y á la postre será tuya.

Te va á querer con muchísimas fatigas, porque tú, que ahora te mueres por ella, le vas á dar mas desazones que palos lleva el burro de un arriero loco. A tí te gustan todas, y aunque ahora la quieres muy de veritas, despues pensarás de otro modo.



No tendrás mas que un hijito, y ése será de contrabando; pero te querrá mucho, y tú á él. Vivirás muchos años, y te morirás del cólera.

32. No tengas miedo, mala persona, que tu porvenires claro y hermoso como la luz del Sol.

Tienes mucho trigo en la cámara alta, y como lo sepas aprovechar, vas á ser el primer *barbian* de la tierra... y sus arrabales.

Te meterás en la política, y lucirás mas que la farola de Barcelona; y como te dejen caminar, llegarás á ser el jefe de todo lo *nacio*.

En punto á amores, no hay que hablar, porque se prenderán de tu habilidad todas las mozas de empuje.

Vivirás muchos años, y cuando te mueras, se vestirá el mundo de luto.

33. Acércate, cacho de gloria, que te voy á decir las *verdades del barquero*.

Tú eres mas pillo que bonito, tienes mas camándulas que el perro de un ciego, y vales mas dinero que pesas.

Tienes algunos pecadillos, pero son veniales; y si no fuera por los malos consejos que te da esa mujer, que te tiene sorbíos los sesos, serías una persona regular.



Te va á tocar la lotería, pero todo el dinero lo vas á gastar con ella; y aunque te sobren los parneses, ella te dejará sin pluma.

No te casarás, pero tendrás muchos belenes, y cuando llegues á viejo no podrás sostenerte contra el aire.

34. Tú tienes la condicion del perro, que lame la mano de quien lo azota; eres muy aficionado á los pícaros dineros, y vas á pasar una vida muy arrastráa.

Te vas á casar con una beata, que siempre tendrá á Dios en los labios y al diablo en el cuerpo.

Te va á dar dos hijos y dos mil desazones, y por *mor* de un sacristan, muy amigo de tu esposa, vas á tener una bronca de barba de pavo.

Poco tiempo vas á vivir, pero te alegrarás de morirte, por no padecer mas penillas.

Tu mujer no te llorará, y antes del año de viuda, se casará con otro.

35. Tienes cara de perro pacho y ojos de traicionero, pero eres buena persona.

A las mujeres les darás el the, porque aunque eres mas feo que la boca de un trabuco, tienes buena sombra.

Te vas á casar tres veces por lo civil y una por lo militar, y vas á tener mas hijos que un subeo. Tu hijo el mayor será padre de la Iglesia, y el menor torero; pero tendrás una hija mas bonita que las estrellas del cielo.

Nunca serás celoso, y de puro confiado, te harán creer que vuelan los bueyes.

Eres manso y tienes buena pasta.

36. Tantas cosas te van á pasar en este pícaro mundo, que ya, desengañado, te vas á hacer cura.

Y serás un cura *barbian*, de esos que llaman de escopeta y perro, con un ama tan *barbiana* como tú, que te cuidará como á un buen padre.

Tendrás bastantes disgustillos, y uno muy gordo que te hará pasar la pena negra; pero todo lo sufrirás con paciencia y resignacion, porque eres buena persona.

Cuando llegues á viejo, tendrás en tu casa dos sobrinas, mas locas que una clueca, y los vecinos murmurarán, aunque sin razon.

No harás ninguna cosa mala, pero tampoco tendrá el mundo por qué alabarte.

37. Tú vives en el mundo sin saber lo que te pescas.

Eres mas tonto que Bato y mas arrimao á la cola que el pescante de un coche.

Vas á vivir con el pico al viento, papando moscas, y comiéndote la torta de Belen.

Las mujeres te querrán cazar para marido, porque los tontos son los animales mas domésticos de la tierra, y para ser un marido á la moda, hay que estar en semejante estado.

Y te casarás, monono mio, ya lo creo que te casarás; y tendrás un hijito, segun te dirá su madre, y se te caerá la baba, y dirás que se parece á tí, aunque sea una ilusion que te harás, porque eres bueno, ya lo creo, tan bueno como sandio y tonto.

38. Tú eres el mozo del siglo; con mas agallas que un pez de espada.

Sabes mas que el mismísimo Lepe, y como el talento es caudal, vas á llegar á ser poderoso.

La rubia que te hace perder el sueño es una hermosa mujer, que te ayudará á ser persona.

Te casarás con ella, y tendrás hijitos, que desde luego serán tuyos, porque ella es buena como los bizcochos de canela.

Viyirás muy feliz, y tus hijos serán el apoyo de tu vejez.

Y te morirás pronto, porque siempre parecerá pronto el perder una persona tan simpática. ¡Bendita sea tu madre!

39. Vas á ser tan malo como todos los de tu casta, y tan avaro como tu padre.

Nadie te va á querer bien, y la persona en quien mas confies te va á dar el camelo del siglo.

De nada te servirán las picardías, porque habrá quien sepa mas que tú, y te engañará como á un chino.

Pero toda tu vida la pasarás engañando, y odiado por todo el mundo.

Te casarás una sola vez, y tu mujer se morirá contenta por no aguantarte.

Cuando te mueras, todos se alegrarán, que es cuanto sacarás en esta vida, por ser el martirio de la humanidad.

40. Tú eres más simpático que el vino, y mas alegre que unas castañuelas; pero el juicio, hijo mio, te lo dejaste en el vientre de tu madre.

En tu conversacion no se puede atar un ochavo de especias, y mientes mas que das de por Dios.



Te gustan mucho las hembras, y no demuestras que tienes buena sangre; porque eres como la romana del diablo, que entra con todas.

Si te casas, vas á matar á disgustos á tu mujer, porque la vas á coronar, y no de flores. ¡Dichosa la que te marre!

41. Yo sé que tienes amores con tres niñas bonitas, y que no quieres á ninguna.

Eres un mariposa y un traidor, de muy malas entrañas y de peores sentimientos.

Pero ya las pagarás todas juntas, porque te vas á casar con una hermosa que te va á dar una jaqueca diaria.

Y te dominará de tal modo, que vas á hacer el mamarracho adonde quiera que vayas.

No tendrás hijos, porque no los mereces; pero tu esposa meterá en tu casa una sobrina, que te pondrá las peras á cuarto.

Quien á hierro mata, á hierro muere.

42. Si por tu cara se adivinase lo que tú eres, todo el mundo creería que eras un santo.

Pero yo, que conozco todas tus máculas y sé que eres un hipócrita, no me fio de tí ni un pelo.

Tú no quieres más que lo que te conviene,



y cuando haces un favor es porque te trae cuenta.

Vas á vivir bien, porque sabes engañar al mundo; pero cuando te mueras, desearás haber sido bueno.

No te casarás, porque eres egoista; pero sí tendrás mas de un belén, y siempre te portarás como quien eres.

43. Eres buena persona, y tiene mucho salero el rostro de la fisonomía de tu cara. Tienes aire de gran persona, y hay pocas mujeres en el mundo á quienes no hagas «tilin».

De seguro harás fortuna, porque te vas á casar con una *princesa*, mas hermosa que la luz, y te llevará mas millones que meneá un temblor de tierra.

Tendrás dos niñas, á cual mas resaláa, y á las dos les dará el naípe por los militares.

Cuando llegues á viejo, te volverás lelo, y acabarás la vida como los chiquillos: riéndote sin saber por qué.

44. Tú dices que eres músico, y yo sé que es verdad, porque tocas á la perfección una de esas guitarras muy grandes que hay en los teatros.

Por eso te quiere tu novia, porque dice que con esa habilidad serás un buen marido.

Y así va á ser, corazon sin trampa, porque tú tienes cara de predestinao.

Pero no te aflijas, porque los cuernos son como los dientes, que duelen al nacer, y luego se come con ellos.

Sigue tocando el guitarro, y ganarás el cielo.

45. Tú eres una buena persona, pero tienes cara de tonto, y yo creo que lo eres.

Harás carrera, porque para los tontos se ha hecho este mundo.

Tú vas á casarte con dos mujeres, con muchísimos parneses las dos, y las vas á heredar, porque se morirán por no verte.

Tres chiquillos tendrás, pero tan tontos como tú, y el mayorzuelo, que no nacerá en cuatro piés por pura misericordia de Dios, será el que vivirá mejor en el mundo.

Cuando te mueras, dirán que eras un santo por no ofender tu memoria.

46. Tienes los peores pensamientos que tiene persona nacida; eres mas diabólico que Perico Manguela y mas avaro que la madre de San Pedro. Te gustan las mujeres y el vino.



Porque á todo te lleva tu arrastráa aficion, y si no fuera por faltar á la urbaníaa, te daría el nombre que mereces.

Te van á pasar muchas cosas malas y muy pocas buenas, porque siempre vas por camino torcido.

No te casarás, porque no sirves ni eres hombre; pero vas á andar siempre tras de las jamonas y las viejas con parneses.

Poco vas á vivir, porque te van á pegar una mojáa que te van á partir.

Así te coman los mengues.

47. Eres flamenco por todo lo alto, y mientes mas que la *Gaceta*.

Dices que eres muy valiente, y yo sé que es mentira, porque eres mas blanco que la cal.

Vas á vivir engañando á todo el que sea tan tonto que te crea, y vas á dar mas micos que hay en Tetuan. Tienes engañada á una pobre-cita rubia, á quien has sorbido los sesos, y cuando ella menos lo piense, dirás: «Vuelvo»... Y hasta el lunes.

Cuando llegues á viejo, tendrás un ama de llaves, fea, vieja y gruñona, que te tratará á puntapiés, y tú te aguantarás por la buena.

A fuerza de ser pillito, acabarás por ser memo.

48. El día que tú naciste se conoce que estaba el Padre Eterno de mal humor.

¡Válgame Dios, y qué cara tan dificultosa tienes! parece una revolucion mal hecha.

Te gustan las hembras, pero ellas no te hacen maldito el caso; y por sus desdenes pasas mas fatigas que un mico.

Si te casas, vas á ser el mas cabrito del universo, y tu mujer te va á poner las peras á cuarto.

No tendrás hijos, porque no sirves para el caso, pero no faltará descendencia en tu casa. Debes morirte pronto, porque si vives mucho, tendrás muchas penillas y muchas enfermedades.

49. Tienes dos ojos como dos luceros y un cuerpecito muy retesalao. Vales mas que España. Tienes muy buen gusto tocante á mujeres, porque esa moza que te camela, vale mas que el Perú.

Y te va á dar muchas desazones un militar que la camela tambien; pero ella es mas fiel que el oro, y no te pierde la querencia.

El padre de tu remonona es mas arisco que un venao, pero al fin se ablandará, y conseguirás lo que deseas.



Y cuando el cura os eche el garabato, entrarás en el Paraíso y serás mas dichoso que los ángeles.

Te morirás de viejo.

50. Tienes cara de niño lloron y aire de cursi abollado.

No tienes mala sangre, pero haces muchas picardigüelas cuando puedes, y eres mas embustero que un sevillano.

Una morenilla muy saláa y que es capaz de reirse de un entierro, te tiene cogidas las alas del corazon; pero ella se hace de pencas, y dice «que nones».

Muchas fatiguitas vas á pasar por sus ojos, pero al fin y á la postre, cuando vea que no tiene otro mejor, se casará contigo.

Vas á tener diez ó doce hijos, y aburrido y desesperado por no poder pagar tantas trampas ni poder tapar tanta boca, te vas á colgar de un pino. ¡Buena paliza te espera!

51. Esa mujer te va á dar que sentir; déjala pronto, ó eres perdido.

Tú la quieres con el alma, pero ella es una liebre muy corrida, y te está dando mas carrete que á un pez.



No te falta caletre, ni se puede decir que eres tonto, pero en viendo faldas, eres hombre al agua.

Mas, te casarás con ella, despues de muchas pasáas y no pocos pesares, y te va á dar una vida de perros.

Tendrás varios hijos, pero no se te logrará ninguno; y cuando llegues á viejo, te volverás loco. Has nació con mala estrella.

52. Eres un patan, pero tan requetebuen mozo como buena persona; tienes un corazon muy leal y una sangre muy hermosa. Por eso te irá mal en el mundo.

Te casarás con una viuda, muy jamona, que estará siempre nombrando al difunto, y hablará mas que un sacamuelas.

Será el ama de tu casa, y tu harás el dominguillo, por ser demasiado bondadoso; pero despues de muerto, dirá todo el mundo que eras un buen sujeto.

53. Tienes cara de granuja... y lo eres.

La gracia te rebosa por todas partes, y sabes marear á las muchachas de *buten*.

Por eso te casarás con la mejor moza de España, y tendrás los duros por fanegas.

Sabrás engañar á todas con tu salero, y conseguirás en este mundo cuanto desees.

Pero no tendrás hijos, porque Dios no quiere, y te morirás muy joven.

Tu viuda te olvidará pronto y se casará con otro peor que tú.

54. Eres el primer banderillero de España en cuestion de amor, y sabes manejar el capote como Frascuelo.

Cuando una moza de rumbo se te pone delante, con una *verónica* y tres *navarras* la pones... que ni de seda.

Vas á pasar la vida toreando por lo fino y sin necesidad de tomar el olivo; y ya capoteando á una, ya capoteando á otra, vas á ser un torero de cartel. Pero no te ensanches, buen mozo, porque vas á tener muy pronto una cogía que te va á llevar de cabeza á la Vicaría.

55. Eres mas feo que una paliza y mas patoso que un pavo.

Tienes la sombra de álamo blanco, que da calentura con ella, y siempre estás papando moscas.

Estás enamorado de una tan pánfila como tú, y de seguro que te casas con ella.

Tendrás dos hijos tontos... de la cabeza, pero que harán mucha fortuna en el comercio.

Vivirás muchos años, muy apreciado de todos, porque eres un animal muy inofensivo, pero siempre estarás haciendo el ganso.

Cuando te mueras te sentirá tanto tu esposa, que se casará con otro para consolarse.

56. No eres bonito ni feo, y sí muy simpático.

Tienes un corazon muy *barbian*, y eres incapaz de hacer daño á nadie.

Te gusta mucho la del pelo rizado y los ojos negros, y ella está tambien muy enca-pricháa por tu personita, pero es una picarona que te está dando *achares* para que no te escapes.

Y no te escaparás, porque eres un caballero y sabes cumplir tu palabra.

Cuando te cases, encontrarás en tu esposa un corazon de miel, y serás mas feliz que todos los casados.

Te morirás muy viejo, y todos te llorarán.

57. A tí te ha dado por las mujeres, y ellas te darán el pago. Porque eres un *melon* sin catar, mas ciego que un topo.

Esa morena á quien camelas, se está riendo de tí, ¿estás tú? y te va á hacer pasar las der-ramáas.

Te vas á casar con una púa mas mala que la quina y mas fea que un tiro, que te va á poner á caldo con sus malas mañas y su perra intencion. Pero tú serás un buen Juan que todo lo llevarás con paciencia.

Cuando te mueras, se aumentará el rezo de los Inocentes.

58. Tienes un cuerpo mas dificultoso que el principio de un pleito, y una cara que consuela al mas feo, pero eres buena persona y todo un caballero.

Te vas á casar cinco veces, porque no te gusta vivir solo, y vas á tener veintidos hijos.

Tu mujer primera será una santa, la segunda una tonta, y las otras tres á cual peor.

Tendrás cinco suegras, más malas que el cólera, y vas á pasar muchas y grandes fatigas.

Tus hijos te darán muchas y grandes desazones, pero tus hijas serán buenas como las mejores. Vas á vivir más de cien años.

59. Tú eres un tuno redomao que notienes una idea buena.

Te sobra sentío, pero te falta corazon.

Las mujeres te adoran y te temen, porque saben que hay mas de tres que lloran por haberte conocio.

Y todas tienen razon, y si hubiera justicia sobre la tierra, hace mucho tiempo que estarías arrastrando una cadena.

Tendrás muchos desafios por tus tunanterías, y en uno te saltarán un ojo.

Te casarás ya viejo con una jamona frescota y romántica, y ésa las vengará á todas.

No tendrás hijos, y cuando te mueras, todo el mundo se quedará conforme.





## SOLTERAS Y VIUDAS.

---

5. Eres un capullito de rosa engarzao en diamantes, y tienes mas gracia que cincoduros.

Tu corazoncito de manteca y almíbar y tus palabras son perlitas del mar.

Vas á tener mas novios que dias tiene el año, pero sólo vas á querer á tu moreno, que te quiere mas que á su vida.

Serás muy buena casada, y siempre tendrás una palabrilla *barbiana* para volver loco á tu esposo.

Tus hijitos, que serán tres, te querrán retrechísimo y te harán muy feliz.

Pero enviudarás muy pronto, y esa penilla te matará, de seguro.

Irás fijamente á la gloria.

6. Tú tienes el corazon atravesao por una penilla muy gorda, y por eso vives triste.

Ese pícaro militar, por el que tantas *ducas* estás pasando, no te corresponde como mereces, y tú, cada vez le tienes mas ley.

Pero sigue queriéndolo como hasta ahora, que ya se ablandará, y te dará su corazon enterito.

Te casarás cuando sea capitan, y tendrás un hijo que será canónigo.

Y tu esposo te querrá mucho, porque vales mucho dinero y tienes *pesqui*.

Vivirás mucho, y tu esposo llegará á general.

7. Tú tienes buena cara, pero malas intenciones.

Ese que suspira por tí, es un *melon invernizo* que no *diquela* mas allá de sus narices, y está haciendo el tonto y el pavo.

Pero haces bien, cacho de gloria, porque á los hombres hay que tratarlos mal para que quieran bien.

Al fin te vas á casar con él, y lo vas á matar en dos años, para casarte despues con un viejo con mucha guita y mala sombra.

En tu segundo matrimonio no serás muy fe-

liz, porque el tuno no te dejará moverte, y harta de él, te morirás desesperada.

¡Pobrecita de mi alma, y qué mal sino tienes!

8. Las rosas y los claveles se juntaron una mañana para formar tu hermosa persona.

Las estrellitas del cielo le dieron luz á tus ojos, y las perlas del mar hicieron tu boca.

¡Bendita sea la madre que te parió!

Vas á tener los novios por batallones, y se van á dar de cachetes por lograr tus *quereles*.

Pero tú, que eres buena como las rosquillas acabáas de salir del horno, sólo querrás á un *barbian* de ojos negros como el azabache, y te casarás con él.

Serás muy feliz, y los dos os morireis de viejos, queriéndooos como el primer dia.

9. Tú tienes cara de picarilla, y á todo lo malo le das un aire.

Vas á mudar de novio como de camisa, y vas á dar mas desazones que un juez.

Uno de tus amantes reventará como un triquitraque llorando tus desdenes, y otro se irá á las Américas huyendo de tí.

Te casarás con un viejo millonario, y gastarás tanto, que morirás pobre.



No tendrás hijos, pero sí tendrás muchas pesadumbres.

10. Yo sé que estás muy enamoráa de un buen mozo, pero que no te corresponde.

Siempre le estás diciendo «envido» con los ojos, pero él no quiere, porque camela á otra.

Vas á pasar la pena negra con esos amores, y tus ojos van á ser dos fuentes de lágrimas.

No te casarás con él, á pesar de lo mucho que vales, y cada vez que lo veas beberás veneno y celos.

Así pasarás la flor de tu vida, y cuando veas perdida tu esperanza, te meterás monja.

Vivirás mucho, pero siempre padeciendo.

11. Tienes la condicion como tu alma, mas atravesáa que los Juanillones, y la sangre mas mala que una víbora. Tendrás muchos novios, porque eres hermosa, pero no te casarás, porque te conocerán pronto.

Mas de una vez tendrás un disgusto, que te dará que sentir, pero pronto te consolarás del tropiezo, y seguirás tu arrastráa vida.

Meterás en el infierno á tres amigas por tus enredos, y te pondrán de desvergüenzas como chupa de dómine.

Cuandote mueras, descansará el mundo, pero te morirás muy tarde.

12. Tienes peor intencion que un tigre, y eres mas falsa que una mula de alquiler.

Pero con esa cara preciosa, *acharas* á los hombres, y los pones mas mareaos que un caballo en el tren.

Sólo tendrás uno que te quiera bien, y con ansias; y como no encontrarás otro mejor, te casarás con él.

Le darás una vida de perros, pero él, harto de tus macandaes, hará contigo lo que se hace con el vino: te meterá en madera.

Sólo te dará dos palizas, pero en la segunda irás á verle las barbas al Padre Eterno.

13. En esos ojillos tan retrecheros que Dios te ha dao, está la promesa del Paraíso.

Eres mas hermosa que la mismísima diosa Venus.

Por eso beben los vientos detrás de tu zagalejo.

Pero anda con cuidao, pichona mia, porque te buscan las cosquillas, y puedes caer en el lazo. Si eres buena, te casarás bien y pronto, pero si eres mala, vas á pasar las *derramás*.

Irás tropezando y cayendo en este pícaro mundo, pero como te escurras y resbales, te estrellas.

¡Con que... mucho ojo!

14. Te van á dar mas disgustos los hombres que ministros hay en España.

Tienes un corazon muy blando y no sabes decir que no, pero ése es un mal camino.

Con los hombres hay que andarse con cuidado, porque el que mas y el que menos es un tuno.

Tendrás muchos pesares, y es fijo que te quedas para vestir santos.

Cuando llegues á vieja, dirás á todo el mundo que no te has casado porque no has querido, pero nadie te creerá.

Mala vida te espera.

15. ¡Bien por las niñas bonitas y de trapío!  
¡Eres la mujer del siglo!

Tendrás en que escoger, y te casarás con un hombre muy sabio, que te querrá mucho y de veras.

Serás la envidia de todas, y gozarás mas que ninguna, pero tendrás siempre la pena de no tener hijos.

Los parneses te sobrarán, y podrás lucir mas que una luz eléctrica.

Tu marido morirá antes que tú, y aunque te sobrarán proporciones, no te casarás otra vez.

Morirás bendecida por todos.

16. Mas valía que te hubiera estrellao tu madre cuando te echó al mundo.

Eres fea y patosa.

Tendrás un solo novio, jorobado y tuerto, y como no encontrarás otro, te casarás con él.

Te dará muchos disgustos tu esposo, pero las penas serán en tí tan pasajeras, que á los dos minutos de pasarlas, ya no te acordarás de ellas.

No tendrás mas que una hija, que será tambien jorobada, y saldrá mas mala que fea.

Te morirás vieja y sin que nadie te llore.

17. Tú vives soñando y morirás lo mismo.

Eres romántica de puñales y venenos, y te gusta mucho hablar de amor.

Pero por eso mismo eres capaz de cargar á una cámara de seda.

Te vas á casar con un *baturro*, mas bruto que un adoquín, y vas á llevar mas palos que azotes llevó Cristo.



Tendrás cuatro hijos, tan brutos como su padre, y una hija, tan romántica como tú.

Tu casa va á parecer una jaula de locos.

Así vivirás cien años.

18. Las rosas han dejado sus colores en tu cara, y tu talle es como la palma del desierto.

Eres mas hermosa que hecha de encargo.

Tu corazon es como la malvarosa, y tus sentimientos como los del mismo Dios.

Pero vas á ser desgraciada de puro buena.

Te vas á casar con un escribano, mas ladron que Gestas, que te va á tratar como una esclava, y tus pobrecitos hijos van á tener la penilla de ver á su padre en un presidio y á su madre muerta de dolor.

Siempre va la desgracia con la hermosura.

19. Tu pelito rizado y lustroso es el ébano hilado, tus ojos son como la noche, y en tu boca está el nido del amor.

Eres hermosa como los ángeles y buena como los serafines.

El mozo que te *camela* te va á querer muchísimo; y te va á hacer muy feliz por algun tiempo, pero por una pícara hembra, pasarás muchas penas y mas de un sofoquin.

Tendrás dos hermosos hijos, que serán la gloria de tu vejez, y tu marido, viendo lo buena que eres, volverá á quererte como antes.

Vivirás muchos años.

20. Eres mas loca que la mismísima Lucrecia Borgia, y mas mala que el tifus.

Tendrás siempre tres novios, á la vez, y serás la causa de que uno de ellos vaya al cementerio.

No tendrás disgustos, porque tienes el corazon mas frio que la horchata de chufas, y la sangre mas negra que la pez.

No te casarás, aunque le tienes mucha aficion al matrimonio, pero Dios te castigará por ese lado, para que pagues las hechas y por hacer. Cuando seas vieja, te meterás á beata y gastarás anteojos.

21. Vas á dar en la vida mas tropezones que un cojo, porque te faltan la mitad de los sentios... y la otra mitad tambien.

Tendrás mas novios que pelos, pero no alcanzarás un marido por mas que pelee.

Te van á dar muchísimos micos, y vas á pasar mas berrenchines que un prestamista sin hipotecas.

Cuando llegues á vieja, te sacarás los pocos pelos que te queden, por no haberte casado, y serás gruñona, chismosa, y mal intencionada.

22. Tú tienes el corazon envenenado, porque no te quiere ese pedazo de *pillo*. Estás pasando las *ducas* del siglo por ese arrastrao; pero él te hace el mismo caso que á mí el rey de los chinos. Pero descansa, morena mia, que antes de un mes, se va á presentar un buen mozo, con mucha guita, que te ofrecerá un corazon muy leal y su mano morena.

Te vas á casar con él, y vas á ser muy dichosa, teniendo dos hijos como dos capullos de rosa, y viviendo mas años que Matusalen.

23. Tú eres una mala hembra, con mas picardías que el perro de un ciego, y mas mala intencion que un caballo redomao.

Pocos serán tus amigos y ninguna tus amigas, pero el amigo que tengas, saldrá de tu *vera* mas mondao que un chino.

Engañarás á un pobre médico, y te casarás con él, pero antes de llevar un año de casada se irá á lejanas tierras por no estar contigo. Vivirás sola en el mundo, y te dedicarás á prestamista, para que te lleven pronto los mengues.

Eres mas mala que una culebra de cascabel.

24. A tí te ha picao una víbora en medio del corazon, y aunque procuras reirte para que nadie lo adivine, ya sé que lloras por dentro lágrimas de sangre.

Ese arrastrao, que te ha hecho tanto daño y que tiene el alma tan negra, las pagará todas juntas, pero no se casará contigo.

Vivirás siempre sufriendo por ese picaro amor, pero no te casarás con otro, porque eres buena y no quieres engañar á nadie.

Cuando te mueras, dejarás de sufrir, pero ganarás seguramente el cielo.

25. Tú sabes mas que Merlin, y el que te engañe merece un premio; así pues, descuida, hermosa, que no hay mortal que te pueda engañar.

Quieres á un hombre, que tiene tanto de bueno como yo de obispo, pero tú sabes guardar el bulto, y se morirá con el dolor.

No te casarás con ése, porque no te merece, pero pronto llegará otro *barbian* que te llevará á la Vicaría.

No vas á ser muy dichosa, pero tampoco tendrás muchas penas.



Vivirás poco, y ten por seguro que te llorarán mucho.

26. Tú vas á ser la mujer mas afortunada de la tierra, y vas á gozar muchos años de dicha, con muchas pesetas y un corazon muy leal, que te querrá muy de veras.

Te vas á casar con un príncipe, que vendrá de lejanas tierras y á quien será preciso bautizar, porque hasta que no te conozca, no será cristiano.

Pero en cuanto seas su esposa, te hará muy feliz, y brillarás en el mundo mas que nadie.

Harás muchos favores, y todos te amarán.

27. Tienes la sangre mas negra que la tinta, y eres falsa y traicionera.

Te vas á casar cuatro veces, y todos tus maridos morirán de mala muerte, sin que nadie entienda el *busilis*, pero ya se descubrirán tus malas mañas, y entonces pagarás lo que debes.

Te quedarán seis hijos, que te darán mucho que hacer, y entre ellos, una hija, mas mala que tú.

Cuando se descubra todo lo que has hecho, te tomarás un veneno, y acabarás tus dias dando alaridos. ¡Mal toro te agarre!

28. Eres como la adelfa, de hermosa planta, pero con mucho veneno.

A *barbiana* no te gana hembra nacida, pero á mala, tampoco.

Te vas á casar dos veces; tu primer marido será un buen sujeto, que te aguantará sin rechistar, pero el segundo, te dará una paliza diaria, muy merecida por cierto.

Sólo tendrás un hijo de tu primer marido, y ése será tan malo como tú, indina.

Vivirás mas de cien años, y morirás en el mar.

29. Eres mas indina que la misma picardía, y tienes mas conchas que un galápago.

Serás afortunada, porque engañas con salero, y sabes mas que el que dió las doce.

Tendrás un marido gabacho, que cuando hablé parecerá que ladra, pero con muchas pesetas, y mas manso que un cordero.

Tus hijitos, que serán cuatro, se irán á lejanas tierras, y cuando vuelvan, te traeran un burro cargado de oro; pero del alegron se te saltará la hiel, y te morirás de repente.

Todos se alegrarán, porque estarás vieja, y sólo servirás de estorbo.

30. Ven acá, desgraciáa, que siempre estás con la boca abierta, y por ese agujero se van á meter los mengues.

Tú tienes el alma mas fria que una garrafa, y el sentío te lo dejaste en el vientre de tu madre.

Vas á casarte con un chulillo muy salao y muy echao palante, que te va á poner el cuerpo de palos como un San Lázaro. Y no te enmendarás, tontona mia, porque tienes el alma sirviendo al rey, y estás helaa.

Te morirás sin decir *pío*, abriendo mucho la boca, sin que te sienta nadie.

Tú necesitas un cohete rastrero.

31. Eres mas bonita que una moneda de cinco duros, y tienes el corazon mas tierno que un panecillo acabao de salir del horno.

Tus ojos son de la mielecita que hacen las abejas, y tus labios dos rositas de olor.

Y eres tan buena como hermosa; y bien puede decirse que mas buena todavía, pues yo sé, y eso no me lo puedes negar, que tu corazon se te ha ido del pecho y ha tomado posada en un buen mozo, que te quiere con el alma, pero que te hace mas perrerías que los mismísimos *chusqueles*.

Te casarás con él, capullito de rosa, y aunque ahora tiene el tunante mas desperdicio que el lechuguino, cuando te cases con él, se mirará en tus ojos.

32. Ven acá, graciosa, no tengas cangue-  
los ni aqueles conmigo, que yo no me cómo á  
nadie. Tú eres una picaresca, con mas conchas  
que un galápago, y mas pasaas que la masa,  
pero tienes un corazon muy noble y una cara  
como un clavel de Alejandria.

Ese mozo que quiere darte *achares* es un  
tuno redomao; pero tú, que sabes mas que el  
señor obispo, le das carrete, y te quedarás con  
él. Pronto te vas á casar, pero te quedarás viu-  
da antes de dos años, con un hijito y muchas  
lagrimitas y penas.

Pero vivirás muchos años; y cuando te mue-  
ras, te llorarán hasta las piedras.

33. ¡Vivan las mozas de rumbo, con mas  
salero que las pesetas, y mas gracia que Mon-  
tes y el Chiclanero!

Tú eres la flor de las buenas mozas, con  
unos ojos capaces de resucitar á cinco mil di-  
funto, y unos piececitos que caben en la cá-  
saca de una avellana.



Vas á tener mas novios que soldados Napoleon, y vas á dar mas pesares que los cañones rayaos.

Y despues de muchos capotazos y muchos quiebros, te vas á casar con un mozo, que será la envidia del mundo.

Tus hijitos serán como su padre, y tú serás mas dichosa que ninguna mujer nacida.

34. Yo sé un secretillo que tú tienes guardado, y te lo voy á decir sin requilorios.

Tú estás enamoráa de un chulo fandanguero, mas *barbian* que el mundo, pero mas tunante que un prestamista sobre ropas y alhajas.

Te va á dar muchas desazones, gachona, y tú lo vas á querer con el alma; pero el día en que menos lo pienses, te va á largar el mico del siglo. Y llorarás mas que la Magdalena, pero mas llorará la que se case con él, porque es mas malo que un dolor sin medicinas.

Vivirás muchos años, pero metidita en un convento, porque los desengaños harán que te metas monja.

35. Con esa cinturita y esos ojillos penden-  
cieros, cada vez que sales á la calle, descompones el orden público.

Tienes mas amantes que picardías guarda tu pechito, y eso que el que te engañe merece una cruz laureada.

Te vas á casar cuatro veces: la primera con un militar, mas valiente que el Cid y mas bruto que un adobe, al que le partirán el alma de un trabucazo al volver una esquina.

La segunda con un tonto, que se morirá de asco; la tercera con un tísico, y la cuarta con un buen muchacho, que se morirá de pena porque á un vecino suyo le sacarán un chaleco estrecho. Cuando te mueras, te sentirán sólo tus tres hijitos.

36. Eres mas mala que un tabardillo. y siempre llevas las de Caín en el cuerpo.

No te falta salero ni hermosura, pero se puede perdonar la torta por el coscorrón.

Te vas á casar dos veces con dos buenas personas, que te querrán como á una santa, pero que serán á tu lado mas desdichadas que un perro sin amo.

Al primer marido le darás morcilla; nadie lo sabrá, y pasarás por lo que no eres; y al segundo lo matarás á disgustos.

Pero cuando llegues á jamona, te darán garrote por meterte en la política.

No tendrás hijos, porque no los mereces.

37. Tienes la cara como una rosa y el corazon de tigre.

Tú vas á querer vivir siempre por el espanto, pero te saldrá *gata*, porque el dia en que te cases, vas á llevar la primera bofetáa, y despues te darán mas que á Cristo.

Tus hijos te tendrán mas miedo que á la muerte, y tendrás tan pocos amigos, que nadie te mirará á la cara.

Tu marido te engañará cuantas veces pueda y unas poquillas mas, y te pondrá mas cuernos que hay en el Matadero.

Vas á vivir muchos años para castigo de todo el que tenga la desgracia de conocerte.

38. Tienes el corazon tan blando, que no puedes decir á ningun hombre que no.

Tu boca es miel para todo el mundo, y la vez que menos, tienes cinco novios ó seis al mismo tiempo.

Tu corazon debe ser casa de vecindad.

Pero te vas á quedar para vestir santos, porque el que todo lo quiere, todo lo pierde, y el que mucho abarca, poco aprieta.

Los desengaños se van á comer tus carnes;

y cuando llegues á vieja, parecerá tu cuerpo un haz de sarmientos.

Te morirás por falta de alimento.

39. Vales mas millones que la Giralda de Sevilla, y tienes mas *pesqui* que un hambriento.

Tu vida será como las rosas, sin penas ni fatigas, y tendrás mas parneses que un ministro de Hacienda.

Te casarás con un buen mozo, sabiendo mas que las culebras, y como tú eres simpática y hermosa, te querrá siempre y serás muy feliz.

Tendrás tres hijos, y todos te vivirán, siendo mas buenos que las rosquillas blancas, y mas echao palante que los mismos niños de Ecija.

Cuando te mueras, que será muy tarde, habrá un *tumulto* de sentimiento.

40. Yo sé que te vas á casar muy pronto, con un buen mozo, que te lo mereces, porque eres *barbiana* y buena.

Vas á tener tres hijos y una niña; todos como los mismos luceros, y tan buenos como su madre.

Tu hijo mayor irá á las Indias á buscar fortuna, y volverá con mas onzas que meneo un temblor de tierra; el segundo será un padre



cura, que tendrá un pico de oro; y el tercero sentará plaza de corneta y llegará á coronel.

Tu hija, que hará gentes por lo *barbiana*, se casará con un príncipe muy feo y algo arrimado al mazo, pero con mucho dinero.

41. Ven acá, cariñito, que te voy á decir muchas cosas de *buten*.

No tengo que echarte flores, porque bastantes ha echado Dios sobre tu cara, que tiene mas gracia que un talego de monedillas de oro.

Te vas á casar con la personita que te hace tanta gracia, y lo vas á querer mas que á tu madre; verdad es que él te va á dar todo su corazon; y en tu casa no habrá mas que alimbar y arropía.

Tendrás dos hijitos, muy buenos y muy dichosos, y te morirás riendo, á los *noventa* abriles.

42. No te acerques con escama, que no te voy á decir nada malo.

Tú no te fías de nadie, buena moza, y haces bien, porque en este mundo, *ver y creer*, y la verdad por las espaldas.

Y estás enamoráa, muy enamoráa de ese moreno, que tiene los bigotes negros del siglo;

pero no te fias de él un pelo, y haces bien, alma mia, porque al hombre mas bueno hay que quemarlo, y ése tiene tanto de bueno como yo de santa.

No te *vas* á casar por escamona, pero vivirás muy bien y nadie te dará disgusto.

Llegarás á vieja, y serás siempre tan recelosa, que habrá que acercarse á tí con *paraquas*.

43. Tú eres como las tórtolas, que siempre están arrullando; pero no lo haces en balde, porque tienes un tórtolo, que arrulla mas que tú.

Sigue dándole tus *quereles*, que ése no te engaña, y muy pronto te va á llevar á la Vicaría.

Serás muy feliz en tu matrimonio, y aunque te dirán muchas malas cosas de él para que no le quieras, tú no las creerás, y seguirás queriéndolo con mas fuerza que una locomotora.

Sólo tendrás una penilla en tu vida; la de no tener hijos; pero en lo demás, vivirás muchos años y como las mismas rosas.

44. Tú tienes la cara de cementerio y el corazon de castañuelas.

Quieres tener la boquita pequeña, y parece siempre que estás haciendo un puchero.

Y es una lástima, porque tu persona es buena y hermosa, y tu corazón fiel como el oro.

Pero te ha dao por ahí la majadería.

Te casarás con un viudo, mas triste que tu cara, y con un corazón mas grande que la *plaza de toros*.

Sereis felices; pero al ver vuestras caras, todo el mundo creerá que ha habido una desgracia en la familia.

Vivirás un siglo.

45. Yo creo que has llorado en el vientre de tu madre, porque sabes mas que un doctor, y sientes la yerba nacer.

Pero todo ese *sentio* lo pierdes en cuanto que te mira aquel *barbian* de las patillas rubias, que te tiene sorbios los sesos, y te va á dar mas desazones que alegrías.

Y te casarás con él por fin, pero te hará tantas trastáas y tantas picardías, que vas á llorar mas que San Pedro despues de cantar el gallo.

Tendrás un hijo, que sabrá mas que tú, y será el asombro de las gentes, y te morirás á los sesenta años, de la pena de no haber podido recoger mas parneses para tu crío.

46. Con esa cara, ese *pesqui* y esa gracia

que Dios te ha dao, vas á meter mas ruido que un cañon, y á tener mas fama que Barceló por la mar.

Y esos ojillos zaragateros se clavarán en el corazon de un príncipe, que te hará su esposa y que conquistará un reino para tí.

Tendrás una hija, rubia como las candelas, y blanca como la leche, que tambien será reina; y cuando te mueras, que será cuando cumplas los setenta y cinco años, llorará el mundo entero y te levantará una estatua de mármol.

Has nacido con buen sino.

47. Vas á vivir mas años que Matusalen, y vas á gozar en el mundo mas que ninguna mujer.

Los novios los tendrás por cientos, y te sobrá en donde escoger; y por una sola mirada tuya, se matarán los hombres.

Tu familia hará por casarte en seguida, para que se acaben los *belenes* y los disgustos.

Elegirás un barbian de ojos negros, con mucho trigo en la cámara alta y muchas pesetas, y serás la mujer mas mimáa y mas consideráa que haya sobre la tierra.

Tendrás dos hijas, y te morirás cuando tengas *tus días cumplidos*.



48. Eres bella, dulce y amable como los mismos ángeles; pero tu belleza te servirá de castigo, tu dulzura de martirio y tu amabilidad de dogal.

Tendrás muchos novios, pero te enamorarás del peor, y llorarás mas penas que Jeremías.

Tus hijos serán hermosos y buenos, pero tan desdichados como su madre.

Uno será militar, y morirá en la guerra; y el otro será comerciante, que trabajará mucho, pero que morirá mas pobre que las ratas.

Pasarás la vida llorando, y sólo descansarás cuando te mueras.

49. Vivirás feliz con el hombre á quien amas, porque él te quiere de veras, y tú estás muerta por sus pedazos.

Tendrás tres hijos, el uno santo el otro desgraciado, y el mas chico, borracho, pendenciero y jugador.

Pero como eres tan buena, tú lograrás apartar al malo del camino de la perdicion y llevarlo por la senda de la virtud, siendo el consuelo del segundo hijo, que es el que nace con peor sino.

Tu marido, siempre amándote, te ayudará á convertir al hijo rebelde, y cuando seais viejos,

tendreis la satisfaccion de que son todos felices.

50. Tú eres mala de nativitate: tienes el corazon mas negro que una noche de truenos, y vas á hacer mas daño en el mundo que un buey por un tejado.

Te vas á casar bien y pronto; pero tu pobrecito esposo va á pasar mas penas que dias tiene el año.

Te quedarás pronto viuda, porque tu marido reventará de pena, y no tendrás hijos porque no mereces ser madre.

51. Tú eres una perilla del mar, y vales mas que los angelillos que hay en la gloria.

Pero no te quiere ese grandísimo arrastrao, que es mas feo que pagar por otro.

Te casarás con un capitan de la guardia civil, mas tieso que un huso y mas bruto que un adoquin, pero te querrá mucho, y serás mas feliz que el mundo.

Tendrás una hija, tan hermosa como tú, y antes de morirte, la verás hecha reina.

52. Los secretillos de tu corazon los sabe todo el mundo, porque el alma se te sale por los ojos.

No sabes disimular, y eso te va á dar mas de una penilla.

Ese *gachó* por quien suspiras con mas fatigas que las que pasó el Señor, está muy orgulloso, porque sabe que le quieres, y eso te dará algo que sentir.

Pero como él es bueno, no te hará ninguna mala partida, y al fin te casarás con él.

Tu marido se estará mirando siempre en tus ojos, y tus hijitos serán como rosas de Primavera.

53. Como tienes la cara, tienes los hechos, y tu cara es mas fea que el no tener.

Pero te vas á casar bien, y mas de una mujer bonita y buena envidiará tu suerte.

Tu marido será tonto de la cabeza, y hará lo que á tí te dé la real gana, y como siempre se hará tu voluntad, estarás gorda como un cebon y alegre como unas pascuas.

Tendrás dos hijas, tan feas como tú, pero con peores reaños, y cuando se casen, llevarán por delante una nube de chiquillos que las apedrearán. Vivirás mucho.

54. Tú eres hermosa, niña mia, pero tienes el alma mas fria que la cara de una suegra.

Por no querer á nadie, ni á tí misma te quieres, y vives como el ave-fria, que siempre está con el pico al viento.

No te casarás, ni habrá hombre que te diga «por ahí te pudras», porque en hablando contigo dos veces, entregas la carta.

Vivirás muchos años, sin amigos ni parientes á tu lado; y cuando te mueras, será de frio, aunque sea en Julio.

55. Eres tan resaláa y tan hechicera, que á todo lo bonito le das un aire.

Cuando sales á la calle, van naciendo florecillas donde pones esos lindos *pinreles*, que se pueden meter en una petaca.

Vas á tener mas novios que soldados el rey, y te vas á casar con un mozo echao *palante*, con mas pesetas que el Banco.

Tendrás un hijito, que llegará á obispo, y morirás á los ochenta años.

56. Tú siempre te estás riendo, y eso es de tontas.

La alegría es la Primavera del alma, pero como todo en este mundo, tiene que estar en un buen medio.

Tú no sabes lo que te pescas, y por eso le



haces lado á todo el que te dice *envido*, pero todo va á ser jarabe de pico, y te vas á quedar como el gallo de Moron. Mas no tengas cuidado, vida mia, que como nunca falta un roto para un descosido, pronto se te presentará un buen Juan que cargue con tus jamones. Y será tan tonto como tú y te querrá mucho, y ambos vais á vivir en el Limbo.

No tendreis hijos, porque ni aún gracia tendreis para eso, pero vais á vivir mas años que un papagallo.

57. Tienes la cara como una rosa de pitiminí, el piececito como un ramo de jazmin y la cintura como un junco. Eres mas hermosa que el premio gordo de la lotería.

Y tienes un buen mozo, que te quiere mas que á su madre, que siempre está sosteniendo las esquinas de tu calle, y que está pasando muchísimas fatigas por esos ojillos de cielo.

Pero tú no le quieres, grandísima perra, porque eres muy aficionada á los dineros, y esc *gachó* tiene telarañas en el bolsillo.

Y al fin te vas á casar con quien tú quieres. Con ese ricacho, que tiene tantas talegas, una panza como un tambor y unas narices como un tomate.

Y estarás como una reina, pero vas á pasar muchas penas por tener á tu lado ese pedazo de atun. Te morirás muy joven, harta de dineros y de la vida. ¡Castigo de Dios!

58. En cada uno de tus rubios cabellos hay un corazoncito preso; tus ojos hacen muchos esclavos, y por tu boquita de miel se han muerto mas de tres *barbianes*.

Cuando sales á la calle, hay un motin de buenos mozos; hasta que tú no duermes no anochece, y de tus labios de coral salen los perfumes del cielo.

Y es una lástima que toda esa hermosura sea para un *sietemesino*, que es el único que te hace cosquillas en el corazon.

Pero como tú le quieres, te parece el mas hermoso del mundo. Por eso te vas á casar con él, y á tener dos hijos como dos flores primaverales.

Como el amor es ciego, siempre vivirás dichosa, pero tendrás el pesar de que todo el mundo se burlará de tu marido.

Vivirás muchos años, y tu marido vivirá mas.

59. Tú tienes un corazon que parece una casa de vecindad.

Eres tan blanda, que no sabes decir á ninguno que no; así ha llegado el caso de tener cinco amantes.

Te vas á casar con un buen mozo con mucho dinero y muchísimo *pesqui*, porque no hay coqueta que no tenga suerte.

Pero despues las pagarás todas juntas, porque te van á coronar, y no de flores, y vas á llorar mas que la Magdalena.

¡Quien tal hizo que tal pague!

## CASADOS.

---

5. Tú eres un pícaro redomado, que ~~te~~ gusta mucho la fruta del cercado ajeno.

Tienes una mujer, que no te la mereces, y no la quieres como ella á tí.

Dicen las gentes que eres un hombre de bien, porque no te conocen, pero *espera un verano*, que ya se descubrirán tus máculas.

Tus hijos serán como tú, y andando el tiempo, las pagarás todas juntas.

Tu corazon es joven, aunque tú vas ya camino de Villavieja, y por eso haces tantas perráas.

Te morirás pronto y descansará el mundo.



6. Tú tienes mas corazon que cuerpo, y por eso te va tan mal en el mundo.

Tienes unas tragaderas tan hermosas, que le es muy fácil á cualquiera hacerte comulgar con ruedas de molino.

Has nacido tonto y tonto has de morir.

Tu mujer es una buena persona, que te tiene lástima, y estás haciendo el oso á todas horas.

Serás rico, y entonces todos dirán que tienes talento, pero la riqueza en tus manos será funcion de pólvora.

Vivirás muchos años.

7. Tú tienes muchas hechas y pocas pagadas, pero aún no es tarde para que pagues las que debes.

Tu mujer te quiere mucho, porque tiene los ojos cerrados, pero algun dia los abrirá y entonces, buena cosa te espera.

Eres como la adelfa, que tiene hermosas flores, pero las tiene envenenadas.

Tus hijos son buenos... porque han heredado la hermosa sangre de su madre.

Uno será general y el otro cura, que llegará á santo, aunque tú no tienes madera de ello.

Vas á vivir mucho para castigo de los que te rodean.

8. Tú eres un buen marido, un buen Juan. nablando mal y pronto.

En tu casa eres un cero á la izquierda, pero es que tu mujer, que manda mas que un juez, se puso los pantalones desde el primer dia.

Sabes callar, que es una gran ventaja para tu familia, pero el dia que hables, tu casa será una Babilonia.

Tu hijo el mayor, es otro manso cordero como tú, y tu hija, que es el vivo retrato de su madre, será con el tiempo, una serpiente de cascabel.

Vivirás mucho y ganarás la gloria, porque Dios te mandará al coro de los mártires.

9. Tú eres un buen casado y sabes todas tus obligaciones.

Sabes cumplir y querer á tu esposa, que es una santa, así como á tus hijos; por eso tu casa es un Paraíso.

No tienes muchas ambiciones, pero serás rico con el tiempo, porque heredarás á un tio que tienes en América, que dejará sendos doblones.

Disfrutarás poco tu riqueza, porque será tanta tu alegría, que te morirás de la emocion.

Tus hijos y tu mujer disfrutarán esos bienes,

y siempre que te recuerden, dirán, vertiendo lágrimas, que eras un santo.

10. Tú vales mucho, pero lo sabes, y eso te quita mérito.

Tienes un defecto muy grande para casado, y es que te gustan todas, aunque te gusta también tu mujer.

Ella no es celosa, afortunadamente, que si lo fuera, habría en la casa un infierno.

Pero cuando llegues á viejo, dejarás de ser Tenorio, y entonces cuidarás á tu mujer, que vale mucho dinero.

Vas á tener muchos hijos legítimos, y mas de dos que andarán por esas calles, descalcillos de pié y pierna.

Pero tienes *sentío* y sabes hacer feliz á tu esposa, que vive engañada, y vivirá así hasta que te mueras.

Llegarás á los setenta agostos y morirás aplastado por un temblor de tierra.

11. Estás engañando á tu pobrecita mujer, que te quiere con el alma, y eso no es regular.

Ella vierte á solas muchas lagrimitas amargas, y no te da quejas porque es buena, pero cuidado con el Cristo, que puede hartarse de

tanto sufrimiento y tomar la correspondiente revancha.

Es preciso que sientes esa cabeza, que está muy dislocada, porque el camino que llevas es un poco peligroso.

Te ha dado por las *atropella-platos* ó emperatrices del estropajo, y eso que tienes una mujer como una rosa.

Tus hijos ven llorar á su pobrecita madre, y aunque no saben la causa, te miran y te temen. Vas á vivir poco y morirás de mala muerte, porque quien mal anda mal acaba.

12. Yo sé que tu mujer no te quiere, pero es buena y no te faltará en su vida.

Y tú has tenido la culpa de su desvío, porque ella, que es una sensitiva, no puede resistir tu carácter de vinagre de yema ni tus malos modos.

Tus padres te habrán dado buenos principios, pero se conoce poco.

Es preciso que no seas tan mal hablado y que moderes tu lengua, porque tu pobre esposa no puede ya mas.

Tus hijos reciben buena crianza, porque se la da su madre; pero cuando sean mayores, tal vez aprendan mucho malo de tí.



Vivirás mucho si varias; pero si no, te van á matar de un tiro, y muy pronto.

13. Eres mas feo que un dia sin pan, y mas esaborío que las coles.

¡Parece mentira que haya habido una mujer capaz de cargar con el costal de tus pecados!

Y tu mujer te quiere, pero yo creo que te quiere por lástima y porque ya no tiene remedio el desatino que ha hecho.

Tus hijos van á ser tan pavos como tú, y es menester que compres la sal por arrobas, á ver si en tu casa hay gente menos patosa.

Eres un *Juanito sin gusto*, que lo mismo te da por lo que se va que por lo que se viene. Vivirás mucho, porque tienes el alma de corcho.

14. Como eres muy *fulastre* para todas las cosas de este mundo, tambien lo eres para tu mujer, que la tienes engañada.

Porque tú mientes mas que das de por Dios.

Tienes mas trapisondas que un escribano de poca conciencia, y eres capaz de armar un enredo en el pico de una bellota.

Y tu mujercita te quiere mucho, y cree que eres muy hombre de bien, pero es porque la infeliz tiene cataratas en los ojos.

Vivirás por eso feliz mucho tiempo, pero el día, que será pronto, en que se descubran tus enredos, te van á dar un *tute* que te van á partir.

15. Tienes los ojos como dos luciérnagas, y se te encandilan en cuanto ves una escoba con faldas.

Te has casado con esa infeliz por tener una mujer menos que desear, pero te gustan todas, como dice el cantar.

Pero mira que tu mujer está muy escamán, y el día que te pille en un gatuperio, te ganas el escándalo hache.

Parece mansita, pero Dios te libre del agua mansa.

Tus hijos no harán fortuna, porque tus muchas picardías les cortarán el camino.

¡No quiero que te enfades, pero mal bicho te pique!

16. Tú eres un buen casado y una excelente persona, pero tienes la desgracia de que tu mujer no se fía de tí, aunque sin razon.

Vas á pasar muchas *ducas*, y vas á tener muchas peloterías, sin razon y sin motivo, pero ésa será tu cruz en esta pícara vida.

Pasarás muchas veces por malo, por ser demasiado bueno, y antes de llegar á viejo, te morirás de un berrinche.

Tus hijos te querrán mucho, porque eres bueno, pero te darán tambien muchas desazones, porque ése es tu pícaro sino.

Llegará tu hora, darás tres suspiros... y aquí acabará el sainete.

17. Eres bonachon y sufrido, pero á tu mujer, que es una pimienta, no le parece eso bastante, y te hace pasar la pena negra.

Has nacido para que todos abusen de tí, y si no fuera por ese genio de pastaflora, hace tiempo que hubieras dado un estallido.

Pero no hay cuidado, mi alma, porque tienes mas calma que un burro cansino, y para que tú te alteres, se necesita un temblor de tierra.

Vas á vivir muchos años, gordo como un ce-bon y colorado como un pimientio riojano.

18. Tú tienes buena sangre, pero eres mas arisco que un gato montés.

Tu mujer te quiere mucho, pero no puede resistir ese genio de *erizo*, y es muy desgraciada.

Tus hijos van á ser mas ariscos que tú, y harán desgraciado á todo el que se acerque á

ellos. Vivirás poco, y cuando te mueras, no te llorará nadie, porque dejarás en paz á medio mundo. ¡Así te den garrote!

19. Tú tienes cara de madama, y parece mentira que haya habido mujer capaz de enamorarse de tu mala sombra.

Pero en el fondo eres bueno, aunque tienes poco trigo en la cámara alta.

Tu mujer no está del todo satisfecha, porque dice que eres corto... de genio.

Y vas á vivir y vives ahora feliz, porque tú te contentas con lo que te dan, y no pides mas.

Respecto á lo que dice tu mujer, te ries como un tonto, porque no te puedes reir de otra manera.

Vivirás mucho y serás rico.

20. Eres un buen muchacho y te mereces la mujer que tienes.

Y eso que es buena hasta los huesos.

Y vas á seguir siendo muy feliz con ella, porque te sobran buenas condiciones y talento.

Tus hijos heredarán tu buena sangre y la de su madre, y todos, sin quitar uno, van á ser mas ricos que el mismísimo señor Creso, que dicen que apaleaba las onzas.



Vivirás mas años que Matusalen y serás muy llorado por todos.

21. Eres un *barbian*, echao *palante*, mas buen mozo que el mundo y mas dulce que una yema capuchina.

Por eso tienes á tu mujercita, que te quiere mas que á las niñas de sus ojos, con la boca abierta.

Y eres feliz y lo vas á ser mas, porque lo mereces, buen mozo, y vas á tener dineros: y tus hijos van á gastar coche y mucha prosopopeya.

Uno de tus hijos llegará á ministro y el otro á obispo, por lo menos.

Pero no gozarás mucho esa alegría, porque te morirás del cólera al poco tiempo.

22. Tú eres lo que se llama un tipo, con muchísima fantasía y poca alma.

Pero te has llevado una buena mujer, que si supiera bien lo que ha hecho, se ahorcaba de un pino.

Y vas á ser desgraciado, porque no sabes mas que darte lustre y hablar mas que un loro.

Y tu mujer se hartará de tí, y andarás á *súete en el poyo*, y el día en que menos lo

pienses, se te irá tu mujer por esos mundos de Dios, por no aguantarte, porque eres una cataplasma con ribetes de cantárida.

Vivirás mucho para castigo del mundo.

23. Ven acá, cara de pitiminí, y lárgame esa mano, que parece un manojo de espárragos.

Estas rayas dan á conocer que eres mas enamorado que el señor Cupido y mas aficionado á los dineros que un alma del purgatorio á las misas.

Y no serás nunca rico ni feliz, ni harás dichosa á tu costilla, porque eres mas avaricioso que la madre de San Pedro.

Ella no te quiere, por esas cosas, y está deseando que revientes, pero no lo conseguirá, porque vivirás mucho.

24. Como tienes la cara, tienes el alma, y tu fisonomía de la cara á todo lo feo le da un aire. Tú no quieres á nadie, ni le tienes ley á la camisa que llevas puesta; por eso en tu casa no hay paz ni sosiego.

Tu mujer te quiere poco, por mas que te queria mucho en un principio, pero si estuviera tan arrepentida de sus pecados como de haberse casado contigo, se iba derecha al cielo.

Tus hijos serán tan feos como, tú y tendrán el peor fin del mundo.

Tú vivirás mucho, pero acabarás tus días en un presidio y de una mala puñaláa.

25. ¡Bendito sea el Dios que te crió y la madre que te llevó en sus entrañas!

Eres el mozo del siglo.

Quieres mucho á tu mujer, y ella, que es tambien una moza de rumbo y de trapío, te quiere con las mismas fatigas que tú á ella.

Por eso tu casa es un cielo, y sus ángeles son esos hermosos niños de tu propia cosecha.

Vais los dos á vivir en la gloria, y aunque una picaronaza quiere meter la pata, como tu mujer tiene *pesqui* y tú eres bueno, no logrará su intento.

Tendrás mucha fortuna en todo lo que pongas mano, porque el Señor premia siempre á los buenos; y despues de pasar buena vida en este mundo, te irás al cielo, con zapatos y todo.

26. Eres bueno, caballero, y muy retesalao; tienes muy buenos sentimientos y no puedes ver una lástima sin remediarla.

No serás nunca rico, porque como tu corazon es tan blando, das todo lo que tienes.

Tu mujer no está conforme con eso, porque dice que la caridad bien entendida empieza por uno mismo, y que si das lo que te hace falta, te quedarás muy pronto á pan pedir.

Sin embargo, alma mía, tú haces muy bien, porque al que tiene caridad Dios le ampara; pero esa caridad que tanto te honra, será la causa de tus penas.

Morirás pobre, pero nunca te faltará que comer. Vivirás poco tiempo, pero tendrás buena muerte.

27. Tienes el alma mas negra que la mismísima pez.

No tienes un buen pensamiento, y si tuvieses poder como tienes mala intencion, era preciso esperarte con un cañon.

Tu mujer está mas harta de tí y mas arrepentida, que de sus culpas y pecados y tiene razon, porque no tienes ni palabra ni obra buena.

Pero espera un semestre, que pronto vas á pagar las hechas y por hacer.

Una peor, cien mil veces peor que tú, te engañará de modo, que hará de tí su juguete, y acabará por desear que te lleven mas demonios que raspas trae un verano.



No gozarás nunca, porque, como todos los malvados, desconfías hasta de tu sombra.

¡Mal rayo te parta!

28. Tú vives mal entretenido, y empalmas una bronca con otra.

Te gusta mucho el jaleo y el vino, y el día en que menos lo pienses, vas á dar con tus huesos en algun mal sitio.

Tu mujercita llora y se desespera por la mala vida que le das; pero tú, que tienes el alma de cántaro, te las echas todas por la palomilla y sigues en tus trece.

Te vas á quedar pobre muy pronto, y esos amigos y esas *amiguitas* que hoy te rodean y te dicen tantas cosas buenas, te volverán las espaldas en cuanto no tengas dinero.

Morirás en el hospital, y nadie irá á tu entierro.

29. Tú eres un tunante muy largo, pero con mucho *sentío* y buena sombra.

Sabes engañar con salero; y aunque eres un grandísimo truhan, todos te creen un bendito.

Y con esa labia y esa gracia, tienes á tu mujer con la boca abierta, y tus amigos dicen que eres un excelente chico.

Y vas á vivir muy bien, y todos serán felices á tu lado, porque sabes volver lo blanco negro y lo negro amarillo.

Tus hijos serán felices, porque tú los quieres, como es natural; y como eres maestro en el engaño, sabrás engañar á las gentes y hacer que tus hijos lleguen á ricos, timando al universo.

30. ¡Vaya una cara de toro *espantao* que tiene tu persona!

Y perdona lo del toro, porque es una *comparanza*.

Eres buen chico, pero tu cara no es de recibo; y dispensa la franqueza.

Sin embargo, tu mujer te quiere, y dice que eres guapo, mejorando los perros chinos; porque la pobrecilla tiene el gusto muy estragado.

Serás feliz, porque no te conoces, y á tus hijos les pondrá la gente un mote que no te hará salero.

Les llamarán los hijos del feo.

Pero feo y todo, encontrarás una mina, y vivirás feliz con tu familia muchos años.

Cuando seas rico, dirá la gente que ya no eres tan feo.

Ven acá, resalao, que te voy á decir un secretillo que guardas entre las telillas de tu corazón.

Te has casado con esa mujer por los dineros, pero tú no la quieres ni pizca.

Y aquella mujer á quien tanto has querido, y que te largó el gran mico, ni se acuerda de tí, ni piensa mas que en divertirse con todo el que tiene cara.

Pero tú estás *acharao* porque no la ves, y no quieres á ese ángel que Dios te ha dao, y que tanto te quiere,

Por eso vas á ser desgraciado hasta la vez, y entonces, cuando ya no puedas ni con la bula, conocerás tu error y te olvidarás de esa pícara, que tan mala vida te hará pasar.

31. Ni los mismísimos *mengues* han podido hacer una persona de peores tripas que tú.

Porque eres malo y rematao de malo.

Tu mujer te quiere poco, pero menos la quieres á ella, porque tú no la quieres nada.

Y hay en tu casa cada *belen* que Dios tiritá, y siempre están los trastos por el aire.

Pero eso no puede durar mucho, porque no hay cuerpo que lo resista; y el día en que termine la fiesta... va á ser preciso que lleven

á tu casa seis carros para sacar los muertos.  
El que mal anda, mal acaba.

Buena paliza te espera.

32. Tú no sabes ni donde estás de piés.

Eres mas tonto que un *melon*, y mas arrimao á la cola que un trillo.

Tu mujer se rie de tí á dos carrillos, y dice que eres un santo; pero se rie de tal modo, que hay que tenerte lástima.

Vas á ser muy feliz, ya lo creo, como que no hay nadie mas feliz que un memo.

Y te van á pasar muchas cosas chistosas, pero tú no las verás, porque eres miope.

Y tendrás, vaya si tendrás hijos, y los querás mucho, pero ellos tambien te tendrán lástima.

¡Pobrecito de mi alma, y qué dichosa vida te espera!

Cuando te mueras, todos *dirán* que eras un bienaventurado.

33. Voy á decirte lo que piensas, lo que eres y lo que te espera en este mundo.

Tú piensas que nadie te conoce y te engañas, porque muchos, y la primera tu mujer, te ve la hilaza.



Por tu modo de ser, sientes amor por tu mujer y por la del prójimo tambien, porque eres como la romana del diablo, que entra con todas.

A tí te gusta lo tuyo y lo ajeno, y si se ofrece el que hagas una tunantada, no la harás por guardar el bulto, pero buenas ganas se te pasarán.

Tu conciencia es de goma, como la de los usureros, y tocante á las mujeres, eres hombre al agua.

Vas á vivir poco, porque Dios quiere que tu mujer descanse.

34. Sabes mas que el mismo Salomon, y eres un casado feliz y que da dicha á su mujer.

Pero tu mujer lo duda y no las tiene todas consigo, porque en tu juventud tuviste mas de un traspíes.

Y te mira con recelo, y cuando te tardas por la noche, está en ascuas, pensando si le harás alguna perráa.

Tienes hijos que te quieren mucho, y serás muy feliz con ellos, porque serán trabajadores y honrados, y sabrán honrar tu apellido.

El uno llegará á banquero, porque le da por el comercio, y el otro, como le tira la iglesia,

será un padre cura, que en el púlpito tendrá un pico de oro.

Vas á vivir mucho, pero tu mujer desconfiará de tí hasta que te mueras.

35. Tú eres buena persona, pero como en tu juventud has tenido muchos belenes y has hecho muchas picardías, estás escamado y no te fías ni de tu sombra.

Y dudas hasta de las mas santas.

Por eso sin duda, eres tan celoso y guardas á tu costilla con llaves y cerrojos, porque temes pagar las hechas, y te asusta el castigo.

Pero no tengas cuidado, buena pieza, que aunque mereces una corona de madera de peinetas, tienes una mujer muy santa, y sabrá guardar su decoro.

Tus ojos siempre están buscando al enemigo y no lo encuentran, por la bondad y virtud de tu esposa.

Y esa desconfianza es el castigo que mereces.

Vivirás mucho para sufrir mas.

36. Eres muy picarillo, y siempre andas á caza de descuidos.

Tu mujer lo sabe y se rie, porque sabe tam-

bien que por muchas vueltas que des, tendrás que volver á su lado, que es el bueno.

Pero andas siempre como las mariposas, y mas de una vez se rien de tí las mujeres.

Y anda con tiento, porque mas de un marido sabe tus mañas, y es mas fácil que te encuentres con un palo que con una herencia.

El oficio de conquistador tiene muchos peligros.

Cuando pasen algunos años, se te acabará esa manía, y sabrás que el oro de ley lo tienes en tu casa.

Vas á vivir *mucho* y serás rico.

37. Oye, *gachó*, deja esa bribona que te tiene mas amelonao que en tu vida has estao, y dedícate á tu mujer, que es el paño fino.

Y tienes muy mal gusto y eres muy estrafalario, porque teniendo en tu casa un cachito de gloria, te vas tras de una cursi abollada, que te está engañando y sacando los cuartos.

Todas esas conquistas del volateo son pájaros de mal agüero, que no traen mas que trastornos á las mujeres honradas.

Y ésa es una pájara mas que de cuenta, que el día en que no le des *parné*, de seguro te pone un sustituto.

Como no varíes de vida, vivirás poco.

Con que... ¡mucho ojo!

Tú tienes cara y ademanes de lince, y no se te escapará la verdad de cuanto te he dicho.

38. Tú tienes cara y maneras de santo, pero tienes, hace mucho tiempo, el diablo en el cuerpo.

Eres un hipocriton de siete suelas.

Pero tu mujer te conoce y no se fia de ti ni por asomo.

Siempre estás predicando cosas muy buenas, que tú no las haces, pero ya se te va descubriendo el juego.

Tu mujer, en cambio, es un torillo muy claro, pero con tus hipocresías, ya le has hecho abrir los ojos.

Poco tiempo engañarás al mundo, porque ya te siguen los pasos, y caerás pronto en el garlito. Y se va á armar la gran escandalera el día que eso suceda, y te van á dar el gran disgusto.

Con que no te descuides, ó busca la enmienda.

39. Eres el primer hombre de la tierra... y sus cercañas.



Tienes la gracia por arrobas y la hermosura por quintales.

Por eso te quiere tanto tu esposa.

Pero no es oro todo lo que reluce, porque con esa buena cara y ese salero que Dios te ha dado, tienes mas desperdicios que el lechuguino.

Porque todas se te meten por los ojos, y tú, como no eres de piedra, te dejas querer.

Pero tu mujer no lo sabe, y vive feliz.

Vive un poquito mas despacio, hijo de mi alma, porque una carrera larga revienta un caballo.

Vas á vivir poco, y es una lástima, porque esa pobrecita mujer que Dios te ha concedido, se va á morir de pena.

40. ¡Válgame la Verónica y qué mozo tan barbian tengo delante!

Eres la mejor persona de España y sus Indias.

Tienes un corazon tan hermoso, que todos te quieren, menos tu mujer, que no sabe apreciarte.

Y cuando otras mujeres te alaban, le da coraje, y cree que eres un tuno, lo cual no es verdad.

¡Cuántas penas vas á pasar por ser bueno!

Tus hijos te quieren, es verdad, pero tú no tienes esperanza en su cariño, porque crees que tu mujer hará que te lo pierdan.

Mira, *gachó*, voy á darte un consejo para que tu mujer te quiera: aunque te cueste trabajo, rómpele una costilla, y *vendrá la paz* á tu casa.

41. Eres el hombre mas feliz que hay desde aquí á la fin del mundo, y sin embargo no estás contento.

Quieres mucho dinero, y no lo puedes conseguir.

Pero, hijo mio, no está todo en los dineros, porque hay muchos á quienes todo les sobra, y son unos infelices que sufren grandes penas.

Conténtate con lo que tienes, y no ambiciones mas, que el dia en que te mueras, todo te lo vas á dejar.

Tienes una mujercita muy santa, con una cara muy hermosa y que te quiere mucho.

¡Qué mas quieres, pedazo de arrastrao!

Así vivirás poco, pero si varias y ves lo mucho bueno que Dios te ha dado, llegarás á ochenta años.

La felicidad no está en el dinero.

42. Acércate y no temas, que eres muy es-  
camon.

Tú no tienes fe en nadie, y por eso no te  
fías ni de la camisa que llevas puesta.

Pero mira que todos no son como tú.

Tu mujer te quiere de veras, tus hijos tam-  
bien, y tienes unos amigos que no te los mere-  
ces; pero tú siempre miras al sesgo, y dices:  
*eres turco y no te creo.*

Bueno es no ser tan bonachon que se la den  
á uno en puerta, pero tampoco es regular des-  
confiar de todo el mundo, como tú haces.

En el mundo hay mucho bueno tambien.

Pero tú sigues el refran: *piensa mal, y acer-  
tarás.*

43. Tú andas siempre á salto de mata, y  
eso no es de hombres formales.

Ahora que estás casado, haces la misma vida  
que cuando estabas soltero, y eso es una pi-  
cardía.

Porque tu mujer, que es buena, la puedes  
hacer mala, y eso es una lástima, porque si  
toma la revancha, ¡ayúdeme usted á sentir!

Tienes hijitos por quien mirar y no los miras,  
tienes hacienda y no la cuidas.

Yo creo que estás *chiflao*.

Y lo peor del caso es, que el mejor día te vas á encontrar con una bofetáa de solapa, que vas á estar escupiendo muelas un semestre.

Mira que ese oficio tiene muchas quiebras.

Con que no seas tan travieso, y á vivir como Dios manda, que el que mal anda, mal acaba.

44. No sigas siendo tan bueno, que te van á dar que sentir.

Porque lo eres hasta los huesos.

Tienes buena persona, y un corazon que no te cabe en el pecho.

Pero en tu matrimonio y en todo vas á ser muy desgraciado.

Porque de tu bondad todos abusan.

Y tu mujer, sin ser mala, es la primera que te hace infeliz.

Tienes sino de mártir, y no hay mas remedio que aguantarse por la buena y evitar escándalos, porque el día en que quieras hacerte amo, se sublevará tu mujer, y el primer amigo á quien digas que se ha portado mal, te romperá la crisma.

Has nacido para sufrir.

El remedio debiste ponerlo en un principio.

45. Tú eres buena persona, en visita y con



tus amigos; pero en la casa tienes cara de entierro.

Eres candilico de puerta ajena.

Tu mujer está hecha una leona contigo, y tiene razon, porque dice que todas las gracias las guardas para la calle.

Y vas á tener muchas *broncas*, porque hay que hacer algo bueno en la casa, y la esposa merece que la agasajen mas que ninguna, porque eso es lo regular.

Es preciso que te enmiendes, porque siendo bueno, como lo eres, lo echas todo á perder con esas pequeñeces.

Vas á vivir mucho, y en tí consiste el que haya paz en tu casa.

46. Las mujeres se mueren por tí, pero tú eres tan casto y tan honesto, que sólo quieres á la tuya.

¡Bendita sea tu alma!

Tú tienes en el corazon á tu mujer, que es tan buena como el pan de flor, y por mas que una picarona y tres ó cuatro golosos quieren hacerte pecar, tú eres otro casto José.

Por eso tu mujer te quiere tanto y está tan ufana de su marido; por eso todas la envidian y la gente dice que eres un santo.



Y eso que ella no sabe de la misa la mitad.  
Las rubias te hechizan, las morenas te encantan, y las pelicastañas te vuelven loco.

Pero no son mas que pecadillos, que nunca llegan al terreno prohibido.

Déjate de eso, que ya no eres niño.

49. Acércate y éstate quieto siquiera un minuto, que parece que estás hecho de rabos de lagartija.

Eres mas vivo que una centella, y tienes mas pensamientos que minutos el dia.

No debias haberte casado.

Porque tan pronto quieres á tu mujer con mucho amor, como la odias de todo corazon.

Ni una veleta tiene que ver contigo.

Y tu pobre mujer llora y se desespera, al ver que en tu cabeza no se puede atar un ochavo de cominos.

Serás desgraciado con tu mujer, que es buena, y aunque fuera una santa, sería lo mismo.

Yo creo que estás loco ó que te falta un sentido, por lo menos.

50. Tú eres como el chaparro, que sólo da el fruto á palos.

Por la buena no se adelanta nada contigo.

Por eso tu mujer, que te conoce mucho, te arma cada pelotera que tiembla la casa.

Y tus hijos te temen, y los que andan á tu vera dicen que eres mas cargante que un cursi vestío de limpio.

Y vas á ser feliz con el tiempo, porque vas á topar con un descabezado, que te va á poner en las espaldas todo un colegio de cardenales.

Y desde aquel dia, vas á ser mas dulce que el agua detrás de las bellotas.

Porque tú necesitas los palos como el comer.

51. Tú mimas y das mucho gusto á tu mujercita, y por eso la tienes tan gachona y tan tierna; pero se va á hartar de tanto dulce, se va á empalagar, y el diablo va á meter la pata.

No seas así, *gachó*, que eso, de puro bueno, es rematao de malo.

Para vivir bien en el mundo, hay que gustar lo dulce y lo amargo.

Lo demás es tonto, y hastía.

Dale algunos celillos y te querrá mas; muéstrate desdeñoso alguna vez, y agradecerá mas las caricias.

El amor sin descanso se agrea, y hay que guardarlo en el corazon, y reservarlo algunas veces.







Así sois los hombres.

Ese devaneo te va á dar muchas desazones.

Y debes olvidarlo, volviendo á tu casa, donde tienes un terron de azúcar.

Y tus hijitos lloran porque ven llorar á su madre, y tú, grandísimo perro, no haces nada por consolarlos, y eso que parten el corazon.

Mereces un presidio.

56. A tí te gusta mucho tu mujer, pero tambien te gusta una amiga suya.

Pero mira que su amiga es una pluma... para un gorro, que da la hora.

Y le hace muchas caricias á tu esposa, que la cree de buena fe, porque no sabe la pobre, que su amiga y tú sois dos buenos piés para un banco.

Pero cuidado no te rompan el alma.

Porque la niña tiene tambien su cacho de novio, que es un estudiante de medicina, mas bruto que un adoquin.

Y el mozo tiene malas pulgas, y un dia te rompe alguna cosa que despues te haga falta utilizar.

Quitate de esos belenes, porque te conviene, y así no expondrás á tu mujer á un desengaño y á tu persona á un siniestro.

57. Eres muy enamorado, y has debido seguir soltero, para no hacer infeliz á tu mujer.

Y está escamadilla, porque ya le ha dado el olor, y no se fia de tí ni cinco céntimos.

La cosa estará á media luz mientras ella no tenga certeza, pero el día en que la tenga, te quedas sin orejas, como haber viñas.

¡Y estarás bonito desorejado! Parecerás un perro dogo.

Tu mujer es buena, pero tiene poco aguan-te, y eso de que le adornen la cabeza, le sabe mal.

Buena tunda te espera como no te enmiendes  
Y la llevarás con razon.

58. Eres el mejor casado que ha nacido de madre y el mejor mozo de España.

Tu mujer te quiere, pero no todo lo que tú te mereces.

Verdad es que ella no puede leer en tu co-razon; y como los hombres sois tan tentados de la risa, no cree mucho en tu virtud.

Y la verdad es que tú la tienes, y que como tú hay pocos.

Tan claros como los Padres Santos.

Pero pasando el tiempo, verá que toda la viña está llena de racimos, y no dudará.







6. Eres una casadita muy ladina, y sabes, por eso, tener embobado á tu marido.

Si fueses hombre, serías un gran abogado, porque sabes mentir á la perfeccion.

Tu marido te quiere mucho, salvo algun que otro pecadillo; pero son veniales, de poco valor.

No te escames, corazoncillo.

Vas á pasar buena vida, mejor que lo que mereces, porque eres buena... á ratos.

Vivirás muchos años, verás á tus hijos contentos y felices, y te morirás hecha una pasita y mas vieja que el oficio de mascar.

7. Tú eres buena, muy buena; pero no lo puedes remediar, eres mas loca que una devanadera.

Mientes mas que das de por Dios, varias mas de pensamientos que de medias, y en tu conversacion no se puede encontrar atadero.

Tu marido está harto de tanto mariposeo y tanta tontería, pero tú no te fijas en nada; no haces caso, y eso te va á dar que sentir.

Vas á vivir poco, porque en una de tus locuras te vas á saltar los sesos.

Todos te llorarán, diciendo que eras muy buena, pero tambien muy loca.

8. Buen talle, hermosa estampa y mejor trapío. Pero yo creo que tienes el alma negra.

Tú callas mucho, y haces tu gusto sin que lo sienta la tierra.

Tu marido, que es un buen sujeto, confía en tí, y tú con esas picardías, lo vuelves tarumba y lo engañas como á un chino.

Vas á tener una desazon muy gorda, y te va á pasar algo que no sea bueno.

Vas á vivir poco: pero descuida, que tu esposo, así, que parece lila, ya tiene apalabrada mujer para cuando *espiches*.

9. Tú no sabes vivir en el mundo, buena moza, porque llevas el corazon en la mano, y eso no conviene en esta jaula de locos.

Tu marido, que es una gran persona, sabe que eres buena y que le quieres con el alma, pero no le gusta tanta franqueza y tanta inocencia.

Hay que llevar la verdad por las espaldas y callar lo que se siente, porque los hombres, que son unos pillastrones, haciéndoles mucho favor, se agarran á un clavo ardiendo.

Si no te enmiendas, vas á vivir mal, y van á decir de tí mas que dijeron de Cristo. Con que, mucho ojo, que asan carne.







Déjate de eso; mira que la mentira es hija del diablo.

14. En cuanto he visto esos ojillos de cielo, he dicho para mi capote: esa es una *barbiana*.

Si no está loco de amor tu marido es porque no tiene alma. Porque vales mas que el premio gordo de Navidad.

Vas á ser desgraciada por ser hermosa, porque no faltarán moscones que te persigan, y aunque eres buena como el pan, algun majadero te puede comprometer.

Tu marido confia en tí, eso lo sé yo; pero son tan malos los hombres, que no te van á dejar un minuto de descanso.

Vas á vivir muchos años, siempre con el aliento cortado, pero cuando te mueras, dirán que ya no ha quedado gracia sobre la tierra.

15. Tú eres buena, pero no lo sabes ser.

Y eso te dará que sentir.

Vives muy confiada en el mundo, y no debes hacerlo, porque no todos tienen tu noble corazon.

Tienes una amiga falsa, que te quiere comer á carñños; pero que el día en que pueda, te hará mucho daño.

Tu marido es confiado y bueno, pero como no tardarán en soplarle el oído, puedes tener mas de una penilla que te desgarre el pecho.

Tu vida será azarosa, y aunque pasarás mucho y verterás muchas lágrimas, no creo que escarmientes ni aprendas.

Has nacido inocente, y eso, que no es malo, para tí va á ser rematado.

16. Acércate, gloria de los hombres, que te voy á decir muchas cosas de salero.

Tu marido te quiere mucho, y está orgulloso de tener una mujercita de tanto trapío y tanta sal.

Vas á pasar una vida de gloria, porque todos se mirarán en tus ojos.

No tendrás enfermedades graves, hasta que llegue la que te envíe al cielo, y así, buena moza, vivirás con gusto y sin dolores.

Tu hijo el mayor, le dará por la marina, y será tan sabio, que todos le quitarán el sombrero con respeto.

Tendrás una muerte dulce y serás muy llorada.

17. Esos ojillos hacen mas víctimas que el cólera.





Debes irte á otro pueblo, porque la cosa se pondrá mas negra que la tinta si no pones pronto remedio.

No llegarás á vieja con tantos azares, pero te saldrán canas y arrugas antes de tiempo.

19. Las clavellinas y las rosas han dejado sus colores en tu cara.

Eres la moza del siglo.

Y sin embargo, no te quiere tu esposo, y quiere á otra, que no sirve ni áun para descalzarte.

Pero le tiene sorbíos los sentíos con su dulce palique y su toreo fino.

Tú no lo sabes, y yo te lo digo para que hagas con ella algo gordo, porque eso es una picardía que clama al cielo.

Vas á vivir poco, y lo peor es que en cuanto cierres el ojo, se casa tu marido con esa perra.

Y entonces las paga todas juntas.

20. Tú eres mala hasta los huesos, y no has tenido en tu vida un pensamiento bueno.

Tu marido te conoce á fondo y te teme, pero no te fies mucho, porque el mejor día, te retuerce el pescuezo como á una gallina.

Ya te conoce todo el mundo tambien, y no

puedes darle á nadie la tostáa, pero tú estás siempre viendo la manera de lastimar y hacer daño al género humano.

Pero las pagarás todas juntas, porque el Señor te va á mandar unas viruelas, que te vas á quedar mas fea que el sargento de Utrera.

Y entonces serás peor; pero tu marido, al verte tan horrorosa, escapará de tu lado, y no parará hasta que esté al otro lado del mundo.

21. Tú estás muy contenta con tu marido.

Y á mí me parece que pronto te quedarás viuda.

Pero no hay cuidado, porque aunque en el primer momento pondrás el grito en el cielo, te consolarás casándote con otro.

Y aquí de Dios que matan á un gallego.

Tu segundo esposo te va á meter en madera como al vino, y vas á pasar mas hambre que un cesante.

Vas á vivir muchos años, pero siempre apa-leada y sin pan; con que... prepárate.

Si del segundo marido tienes hijos, se te morirán muy pequeñitos, y no tendrás ni ese consuelo.

¡Serás mártir!

22. Tú tienes un sino que pasa de castaño oscuro.

Eres buena, cumples con tu deber y quieres mucho á tu marido, pero nada de eso te librará de tu mala suerte.

De resultas de una calumnia, te dará tu marido una cachetina que estarás escupiendo muelas un año... y será bisiesto.

Se enamorará tu esposo de una atropellados, y te obligará á que la sirvas.

Te gastará el caudal, y cuando ya no quede en tu casa una peseta, dirá «vuelvo»; y no lo volverás á ver.

Vivirás muchos años.

23. ¡Pobrecita de mi alma, y qué desgraciada eres!

Tú estás muy satisfecha y muy creída de que tu marido te quiere, y eso no es verdad, por tu desgracia.

Porque quiere á otra, y está perdidito por ella, y pronto, muy pronto, te dejará solita y se irá con esa indina.

Tú llorarás mas que la Magdalena, pero todo en balde, porque esa picarona lo tiene muy dominado, y él no podrá desaturdirse.

Vivirás solita con tus hijitos, y todos te ben-

decirán, pero tu pobre corazoncito echará gotas de sangre hasta que se le acabe la última y *espiches*. Naciste con sombra de álamo negro, que da tercianas.

24. Benditos sean todos los primores que tienes en tu cara, tu cuerpecito zaragatero y las entretelas de tu corazoncillo.

Eres mas hermosa que el sol de mediodía, y tienes un alma como la de los serafines.

Tu marido te quiere con mas fatigas que cuando eras su novia, porque ahora sabe lo que es canela rebozada con gloria.

Te llevas á la gente de calle, y todos bendicen tu *fila* en cuanto te guipan.

Vas á ser feliz, y á tu lado no estará nunca la desgracia, porque sabes querer y hacer gozar.

¡Bendita sea hasta la tierrecita que pisas!

25. Tú tienes cara de santa y de mártir. Porque eres buena hasta las suelas de los zapatos.

Pero no te comprenden, y ésa es tu desgracia.

Tú quieres á tu marido con mucho *sentio*, y como se debe querer; pero él quiere mas, y eso no es posible.



Quiere que seas una esclava de tu casa, porque es muy avaricioso, y por ahorrarse un perro chico, te sacrifica.

Porque él cree que debes quererle no comiendo y trabajando como una negra.

Y eso no puede ser.

Vas á vivir poco, y te alegrarás de morirte.

26. Tú serás siempre feliz, suceda lo que suceda, porque tienes el alma sirviendo al rey.

Lo mismo te da por lo que se va que por lo que se viene.

Yo creo que te falta un sentido.

Tu marido está para echarse un cordel al cuello, pero á tí te da igual.

Tienes el corazon de horchata de chufas.

Vas á vivir muchos años, te vas á casar dos veces mas, y no vas á encontrar un hombre que te aguante.

Tus hijos serán muy desgraciados, pero á tí se te importará un comino.

¡Buena persona estás!

27. Tú tienes un genio mas agrio que una granada arreña.

Armas una pelotera con el lucero del alba, y esto por cualquier cosa, por lo mas pequeño.

Tu marido está de tí hasta la coronilla.

Serás muy desgraciada y te pasarán muchos percances á cual peor.

Y todo por tu genio.

Tu marido irá dos veces á la cárcel por tí, pero te dará dos palizas, que si se te olvidan, será porque tienes poquísima memoria.

Tus hijos huirán de tu lado, temiendo siempre la tormenta, y acabarán por perderte el cariño.

Morirás de *traquío*, siendo aún joven.

28. Tú eres una excelente señora, buena como el pan y aficionada á trabajar.

Pero tus pícaros celos tienen *abroncao* á tu marido.

El día menos pensado se ahorca.

Tú desconfías de tus amigas, de las vecinas y de todo bicho con faldas.

Y pasas la vida mártir, y tambien se la haces pasar á tu esposo.

Él es bueno, pero como ya se va hartando, hará que sea verdad lo que tú piensas sin razon.

Vas á vivir en continuas peloterías; y el día menos pensado, truenas como un cohete.

29. Eres fria de alma y de cuerpo.

Como que te comiste casi toda la torta de Belen, y dice la gente que tienes el alma siempre de paseo.

Por eso tu marido está mas abroncao que un *silbante* sin *parneses*.

Pero tú eres así, como todos dicen, y genio y figura, hasta la sepultura.

Por eso no te enmiendas, y no es posible que lo hagas.

Tus hijos han nacido con la boca abierta, como papando moscas, y tú pareces una ave-fria.

Quieres á tu esposo, pero tu amor se parece al viento del Guadarrama, que causa pulmonía.

Te morirás de vieja, porque ni sientes ni consientes.

Necesitas un cohete.

30. ¡Jesús María, y qué cara tan bonita se me ha puesto delante de la *fila*!

Eres la gran hembra de España y sus contornos.

Pero tu corazon tiene mas entráas y salías que una plaza de toros.

No eres buena, ni medio buena.

Tu marido te quiere mucho, pero tú no le correspondes, y aunque no eres capaz de una tropelía, estás deseando quedarte viuda.

Te gusta variar mucho, y ya no puedes resistir á ese hombre, tan sobradamente bueno.

Pero te morirás con el dolor, porque vivirás poco, y el viudo será él.

¡Dios me libre de tí!

31. Esa penilla que guardas en un rincón de tu alma te va á matar, buena moza.

Estás escamáa, y la verdad es que no hay de qué.

Tu marido es como todos, algo tentado de la risa, pero te quiere mucho, y aunque cometa algún pecadillo, no tendrá consecuencias.

Vas á pasar mala vida, porque siempre estás temiendo algo, y hasta que te convenzas de que son ilusiones tuyas, vivirás mártir.

Tus hijos son hermosos y tienen salero, pero uno de ellos saldrá malo, y te dará muchas penitas. Y á ése es al que mas quieres.

Vivirás poco, y siempre padeciendo.

32. Tú tienes muchas penillas, y grandes, guardadas y resguardadas; pero yo las veo en tus ojos.



En esos hermosos luceros que te dieron tus padres, corazoncito.

Crees que tu marido no te quiere, y no es eso verdad, sino que te quiere á su modo.

De ese modo arrastrao que quieren los hombres, que siempre guardan triunfos, por si hay que envidar por otra, ó con otra.

Consuélate, alma mia, porque todos son lo mismo, y pedir mas es en balde.

Amas á tus hijos, y eso te consuela.

Vivirás poco, y siempre con sed.

33. ¡Vales mas millones que meneas un temblor de tierra!

Eres mas buena que un ángel de Dios, y mas hermosa que la estrella de la mañana.

Tu maridito, que es una gran persona, está *chalo* por tus ojillos, y tú le correspondeste con toda el alma.

Tus hijitos son los mas hermosos de la tierra, y tienen á quien parecerle.

Que el que lo hereda no lo hurta.

Vas á pasar buena vida, siempre gozando, aunque hay alguna picaronaza que te tiene envidia y desea hacerte un perjuicio.

Pero no conseguirá su objeto la muy perra.

Vivirás muchos años.



34. Tú eres una pícara que tienes alborotado el cotarro, y eso no es regular.

Yo bien sé que no pasa de palique y toreo fino, pero cuidado, que el que juega con fuego se puede quemar.

Y en una casadita la cosa es grave.

Tu marido tiene los ojos mas cerrados que un cerrojo, pero como los abra y *díquele* algo, te va á quitar la *fila* de un soplamocos.

¡Mucho ojo, niña!

Tienes buena cara, y como es natural, las moscas acuden á la miel.

Además, tienes á tu vera una mala persona, que sopla mas que un fuelle, y el mejor día te da un disgusto macho.

Vivirás mucho, pero no contenta.

35. Las florecitas del campo están en tu cara, y pareces un jardín en el mes de Mayo.

Tus ojos son dos centellas que matan con mirarlos una vez, y tu boquita es el nido del amor. ¡Vaya una moza de rumbo!

Tu marido te quiere, pero no lo que tú te mereces, y eso es una picardía.

Pero como eres tan buena, te contentas con lo que te dan y no pides mas; por eso habrá siempre paz en tu casa.

Tienes unos hijos como luceros, y harán fortuna, porque les das buenos principios.

Vas á vivir mas años que el que *las inventó*.

36. Una pícara mujer te va á dar muchas penitas en este pícaro mundo. Ella sabe tus secretos, y te vende.

Tú tienes la culpa, porque fuiste blanda de boca.

Tu marido ya está avispa, y como siempre le están soplando al oído, es natural que desconfíe, aunque no tiene razon para ello.

Porque lo que tú le has dicho á esa mala persona son tontadas, pero que ella hace porque aparezcas mala á los ojos de tu marido.

Y te va á pasar algo gordo.

Procura apartar á tu esposo de esa soplona, que la cosa está que arde.

No se harán viejos tus huesos.

37. Mira que tienes quien te quiere mal, y como no andes lista, te va á dar que sentir.

Tu marido es tan celoso, que hasta las pajas le hacen estorbo, y aunque tú sigas por el buen camino, como siempre has ido, puede sucederte un percance.

Porque esa que mal te quiere, es porque te

envidia, y no hay gente mas mala que los envidiosos.

Tus hijos te harán padecer, por la misma persona, que será tu sombra en la vida, y hasta tu muerte, la causará ella.

Pide á Dios por tí, porque tu sino es malo.

38. Tú tienes uno que te persigue de muerte, y dos mas que te miran con ojos de pastaflora.

Eres buena y no pecarás, pero te vas á ver mas comprometida que un ministro de Hacienda.

Tu marido tiene confianza en tí, pero está con el ojo alerta y dispuesto á hacer una de *pópulo bárbaro*.

Tienes *pesqui*, te sobra corazon, buenos principios, y sabes defenderte como gato boca arriba.

Vas á sufrir mucho por tu hermosura, pero tendrás larga vida y mucha *quita*.

39. Cuando el rio suena, agua ó piedras lleva.

Y todos dicen que tú no eres buena.

Porque aseguran que eres rencorosilla y no te gusta hacer favores.

Tu marido te ha hecho algunas perráas, es cierto, pero han sido nubes de verano, y debes perdonarlo.

Él te quiere y tiene confianza en tí, que no es poco, porque la virtud de las mujeres es frágil, y en este mundo endemoniao hay muchos tropiezos.

Debes ser mas generosa y quererlo, porque te da sombra y te quiere, y una mujer que tiene todo eso, debe ser dichosa y no pedir mas. Porque pedir mas es gollería.

Tienes que vivir poco y siempre anhelando.

40. Tu marido te va á reventar un día por loca, porque no tienes en la cabeza un tornillo bien puesto.

Anda mas despacio, cacho de cielo, que el camino de la mujer es estrecho, y como tropieces, te revientas un callo.

Y luego tu marido te romperá algo que te haga falta.

Hay uno que te acecha hace mucho tiempo, y como tú eres así, tan dislocáa, se ha creído que todo el monte es orégano.

Con que, ojo, mucho ojo, hija mia, porque antes te puedes encontrar con un palo que con una herencia.



41. Tu marido te da cada disgusto que te parte, pero tú en cambio no te descuidas, y le das una desazon por día.

No se han perdido dos casas, porque sois un tal para un cual.

Él tiene muchos *belenes*, que le cuestan caros, y tú le gastas mucho mas de lo que tiene.

Como esto dure, acabareis en San Bernardino.

Esa rubia que lo entretiene, lo quiere mas que tú, y aunque ella no tiene derechos y tú sí, la verdad es que lo quiere mucho.

Y los hombres se van donde los quieren.

Modera ese geniazo tan malo, y volverá á tu lado, porque si no, yo no sé lo que va á pasaros.

42. Eres la mejor madre y la mejor esposa de la tierra.

Tienes un corazon de oro.

Tu marido así lo conoce: te aprecia en lo que vales, y está mirándose en tus ojos.

Pero una mujer que te tiene mala voluntad, va á ser la serpiente de tu Paraíso.

Tú vencerás, porque la virtud siempre resplandece, pero vas á llorar mas que Jeremías, y á pasar mas penas que el Señor bajo el poder de Poncio Pilato.



Los primeros años de tu matrimonio van á ser malos, pero á la postre serás muy feliz.

43. Dice la copla que siempre va la desgracia con la hermosura, y á tí te ha cogido de medio á medio.

Porque tu marido no te comprende, y como es algo arrimao al mazo de la cola, te va á hacer pasar la vida llorando.

Y van á llover sobre tí las bofetadas y los palos, y tu caudal se va á ir entre músicos y danzantes, y por final, vas á pisar la cárcel.

Tienes sombra de baston de estoque.

Llorarás sin consuelo y pedirás misericordia, pero ten por cierto que no la encontrarás.

Así, penando, llegarás á noventa años.

44. Se va á enamorar de tí todo el que te vea.

Buena vida le espera á tu esposo.

Uno de tus adoradores será un príncipe muy rico y con mucho talento, pero mas feo que una contribucion con recargo.

Y lloverán sobre tí las cartas y los enamorados, y tendrás que comprarte un mosquero para espantarlos.

Pero tú serás firme como un roble.

Habrás tres desafíos y tres muertes por tu bonita persona, y se darán de cachetes mas de mil.

Tu marido pasará las viruelas, el sarampion y el moquillo, y acabará por reventar.

45. ¡Viva la gracia y la tierrecita que pisas!  
Eres la primer mujer del universo.

Y tienes un corazon como las mismas perlas,  
y un talento como el de Salomon.

¡Que viva tu madre!

Tu marido te quiere mucho, pero algunas veces hace alguna que otra picardía, porque es caballo de buena boca, como todos los hombres.

Y tú le perdonas el pecadillo, porque eres generosa, pero él es un tuno, que no puede remediar su inconstancia.

Tú eres San Miguel y él es el diablo.

46. Ven acá, mala persona, que te voy á decir mas de un secreto que guardas.

¿Por qué le dices á tu marido que ese mozo rubio es tu primo, cuando no es verdad?

Yo no dudo de tí, pero ese *intrínquis* no me gusta, aunque sea santo.

Tienes un marido que no te lo mereces, y

perdona la franqueza, y muchas se darian con un canto en el pecho por tener uno parecido; pero tú tienes mala sangre.

Morirás pronto y de mala muerte.

47. ¡Salero! ¡Que viva lo bonito!

¡Vaya una hembra que me he echao hoy á la cara!

Tienes la *fila* tan hermosa como el alma, y por eso te quiere tanto tu marido.

Porque te lo mereces, cacho de arropía.

Tus hijos son como tú, y harán suerte en el mundo.

Uno será obispo, y el otro inventará la manera de no morirse en toda la vida.

Y siempre gozando, y con una vida de gloria y dulzura, llegarás á los cien años.

48. Tú no quieres á tu marido porque te has creído que te engaña.

Y eso no es verdad, porque él es un santo.

Pero eres celosilla y escamona, y no hay quien te quite de la cabeza esa majadería.

Eso te va á costar caro.

Porque los hombres quieren paz en su casa, y tú la has convertido en un campo de batalla, con música de gritos.

Así vivirás muchos años, y tu marido se guardará de decirte nada y se aguantará por la buena; pero como un día se harte, cogerá un palo y te pondrá verde.

49. ¡Viva lo bueno!

Con esa sonrisita de serafín, le atraviesas el corazon á los hombres.

Así está tu marido, que parece una espátula.  
¿No es verdad que es buena persona?

Tú lo quieres con toda el alma, y le has dado el corazon por completo; así es que en tu casa se vende canela á todas horas.

Pero vais á vivir poco, porque habeis tomado la vida á destajo, y se acabará pronto.

Tienes muchos hijos y vas á tener mas.

Es natural. ¡Olé! ¡Viva lo zandunguero!

50. ¿Por qué suspiras tanto, corazon sin trampa?

Tu marido te quiere y te da todo lo que necesitas, y tu boca es siempre medida.

No comprendo lo que te pasa.

¿Eres celosa?

Yo creo que sí, y es una lástima, porque no tienes motivos, y te estás haciendo desgraciada sin venir al caso.



Vives mal, y creo que vas á vivir peor.

Y no hay remedio, porque no puedes variar de condicion, y siempre serás así.

51. No te acerques á mí con recelo, porque yo sé callar lo que conviene.

Tú quieres á tu marido como á un padre, pero tocante á otra cosa, estás á oscuras.

Tienes pecadillos veniales, porque no salen de tu pensamiento, pero los tienes, y tu corazon es de uno que no es tu esposo.

Tú no faltarás nunca, porque tienes buena madera, pero el padre de tus hijos no será nunca el hombre de tu amor.

Por eso siempre estás triste, y para tí no se ha hecho la ventura.

¿Por qué te casaste con ese pedazo de indino?

52. ¡Buena persona, buen corazon, y un carácter como una santa! Ésa eres tú.

! Tu marido es todo lo contrario, y por eso pasas una vida de perros.

Y lo peor del caso es que esto no tiene compostura, pues por mas que tu marido conoce tus buenas cualidades, quiere á otra, y ahí está el *busilis*.



Y la otra no sirve ni para ser tu criada, pero los hombres son como las gallinas, que se dejan el trigo por picar en la basura.

Vas á pasar mala vida, y tu único consuelo serán tus hijos, á quienes amas de corazon.

Vivirás muchos años.

53. A tí nadie te quiere bien, porque eres mas mala que un tabardillo.

Tú en cambio no quieres á nadie.

Tu marido no te conoce, afortunadamente, porque si te conociera, se iba á la China, huyendo de tí, como el diablo de la cruz.

Y debes guardarte, porque tienes muchos enemigos, que no son mancos, y el dia menos pensado, te encuentras con algo que no se te caiga.

Tendrás seis hijos, lo menos, y todos sacarán tus malas tripas, pero uno en particular, saldrá tan malo, que morirá en la horca.

¡Mala sogá te ahorque!

54. Larga esa mano, que por sus rayas, voy á averiguar hasta el último de tus pensamientos, mala persona.

Tú estás deseando enviudar, para casarte con otro que te gusta mas, y creo que lo vas á

conseguir, pero entonces las vas á pagar todas.

Porque el marido que tienes no se puede mejorar, y ese otro por quien suspira tu pecho, es peor que tú, que es cuanto se puede decir.

Vivirás largos años, y cuando seas vieja, meterás un chisme tan atroz, que te matarán de un escobazo.

55. Cuando te parió tu madre, de fijo que se quedó descansando.

Porque eres mas tonta que el bobo de Coria. Todo lo haces al revés.

Eres buena, y todos te creen mala, quieres á tu marido, y todos, y él el primero, están creidos que no lo quieres.

Y eso hará que pases muchas penas, porque el talento es caudal, y tú en ese punto eres mas pobre que las ratas.

Tendrás larga vida, pero darás en ella mas tropezones que un cojo.

56. Tu vida será dulce como las brisas de Mayo.

Has nacido buena, y eso hará la felicidad de todo el que esté á tu lado.

Porque tienes talento y sabes vivir.

Eres feilla, es verdad, pero como te sobra la

gracia y como tienes ese genio, te haces simpática. Tu marido ve claramente que ¡tu cara no vale cinco perros chicos, pero te quiere por tu bondad y por tu virtud.

Todo no lo has de tener completo.

Vivirás feliz muchos años, y cuando te mueras, te llorarán todos.

57. Tú eres buena hasta los huesos, pero eres muy burlona, y eso, que es una tontada, te va á dar muchos disgustos y sinsabores.

Tu marido se abronca de que lo mires, porque se figura que te burlas, y á todos los que te tratan les pasa lo mismo.

Has ofendido á una amiga tuya, que ha jurado vengarse de tí, y lo hará, porque es mala.

Con ese pícaro vicio, lo echas todo á perder.

No van á ser muchos tus días, porque por una de tus burlas, vendrá á tu casa una desgracia y te morirás de pena.

58. Eres mas fea que el bú y mas mala que el cólera.

Pero por eso no dejas de tener suerte.

Tu marido es un real mozo, que te quiere mucho, y á todo el que te trata le pasa lo propio.

Y es que sabes mentir con calía.

Tendrás tres maridos y diez hijos, que el que menos de los diez, será coronel, canónigo ó ministro de Hacienda.

Y á pesar de que harás todo el mal que puedas, vivirás respetada y feliz, muriendo á los ochenta años.

59. ¡Buena persona y gran trapío!

Tú vas derramando gracia por el mundo, y la sal la tienes de cosecha.

Pero lo sabes, salero, y eso es lo malo, porque te das mas tono que un diputado.

Tu'marido está con la boquita abierta, hecho un pobre hombre, y cayéndosele la baba.

Y tú, mas desdeñosa que mujer nacida, le haces pasar cada entripao que lo pones á caldo.

Tus hijos te quieren y tú á ellos, pero como eres tan presumía, tus pobres hijitos están abandonados.

No seas así, porque, aunque eres hermosa, no eres sola en el mundo.

Vas á vivir mucho.





## CUATRO PALABRITAS.

---

Ya que mi comadre la gitanilla Azucena, ha cumplido como buena en este libro, me da la *alternativa* para que yo os diga cosas de *buten* y os enseñe á saber dónde os aprieta el zapato, amables lectoras mías.

Ahí os envío unas cuantas chirigotas de sustancia, para que abrais los ojos y no os dejéis engañar por el sexo barbudo, que tiene mas picardías que el perro de un ciego.

Mis consejos van, unos en flamenco puro y otros por lo fino, para dar gusto á todas, bien sean mozas de rumbo y salero, ó señoritas de pitiminí.

Porque yo sé dar á cada uno por su carta,  
para que todos queden contentos y satisfe-  
chos.

Salud y parneses.

Vuestro amigo

EL MENGUE.

## AGÜEROS.

---

Cuando chillan los oídos, es que están hablando de uno.

Si es el derecho, hablan bien, si el izquierdo, hablan mal; cuando chillan los dos, es que hay encontradas opiniones.

Cuando se cae un objeto de la mano, sin motivo justificado, es que nos recuerda quien nos ama; cuando se traba la lengua, es un recuerdo de quien nos odia.

Cuando adelantamos el pié izquierdo antes que el derecho, al salir á la calle, estamos expuestos á tener un mal encuentro ó á caer.

Cuando encontramos un tuerto, un jorobado

ó un calvo, se debe soplar fuerte para ahuyentar los malos espíritus, que siempre van con ellos y que pueden causarnos mal.

A los chatos los tienta el demonio siete veces al día, y por lo tanto, se debe huir de ellos; á los narigones los protegen los buenos espíritus, porque van divertidos cuando montan en su nariz.

Su compañía es siempre agradable; así es, que debe buscarse su amistad.

Al que lo mira un bizco, puede estar seguro de que en el término de un año le pasará una desgracia.

Para conjurar este maleficio, hay que buscar la calle mas derecha del pueblo en que se viva y pasear por ella un cuarto de hora.

Al que se encuentre un cojo, le dolerán los callos ó le picarán los sabañones si no da tres cojetadas seguidas. Si no tiene callos ni sabañones, le saldrán.

La vista de un manco, indica que le van á pegar á uno; para evitarlo, hay que hacer crujir los nudillos de la mano izquierda, en dos dedos lo menos.

Encontrarse tres viejas seguidas, augura dolores reumáticos ó de muelas; cuando son tres feas, aunque sean jóvenes, una desgracia in-

evitable. Para estos lances no hay remedio conocido.

El que se encuentra muchas mujeres hermosas, seguidas, puede confiar en cualquier negocio que emprenda.

A las mujeres les pasa lo mismo con los hombres en los tres casos anteriores.

El que sueña con los muertos, tiene larga vida; el que sueña tres veces seguidas con toros, está próxima su muerte.

Los gatos negros, las lechuzas, los murciélagos y los moscardones negros llevan siempre desgracias á las familias.

El aullido lastimero de un perro á medianoche, anuncia la muerte de alguno que habita la casa.

La vista de las palomas es un anuncio de felicidad.

La vista de una culebra, presagia grandes desdichas, que sólo pueden conjurarse viendo un lagarto ó pronunciando veinte veces el nombre de este animal.

Las ratas y los ratones auguran abundancia, las arañas dicha, las mariposas alegría, las moscas privaciones, los mosquitos discordias.

Cuando dos dosposados se velan, la vela que



arde menos indica que el que la tiene en la mano será el primero que muera.

El derramarse la sal, indica desgracias; el derramarse el vino, fortuna.

Y el peor de los agüeros, el que mata moral y físicamente á las personas, es no tener dinero.

Es probado.

# ARTE DE ATRAPAR UN MARIDO

CONSEJOS, CEBOS NECESARIOS,

PASES DE MULETA Y EJEMPLOS PRÁCTICOS.

---

## A las hijas de Eva.

Venid aquí, pedacitos de gloria, terroncitos de azúcar, corazoncillos tramposos, que os voy á decir cositas dulces y de gracia.

No hay que retorcer el hociquito ni andarse con secretillos y risitas, que la cosa vale la pena de escucharla y no es una camama; porque yo me llamo *boquita de verdades*, y lo que digo es mas cierto que el gallo.

Las casadas no me hacen falta por ahora, y no hay que escamarse, caballeros maridos, que si despues las necesito, es á la buena fin y respetando los derechos parroquiales, porque yo

soy hombre cabal y de principios, y en tocante á ciertas cosas, ni hecho de encargo.

Vengan aquí las niñas solteras y las viuditas frescas, que les voy á dar la gran prueba de amistad y la noticia mas barbiana del siglo.

Se trata de que ninguna se quede sin marido.

¡Eh! ¿He dicho algo?...

Se alborotan las viudas y aplauden.

Era de esperar.

¿Y qué os pasa á vosotras, hermosísimas solteras?

Bajais los ojos y callais como muertas.

¡Hipocritonas!

Alegraos y no hagais la gatita miza, que ya nos conocemos, y el que mas y el menos, sabe lo que es necesidad.

Enteraos bien de la *tonáa*, que si seguis mis consejos, no va á quedar sin marido ni la mona de Pascua.

Atencion y mucho ojo.

### **Antecedentes necesarios.**

Pescar un marido es una cosa tan fácil como beberse un vaso de agua.

No hay mas que tener cachaza, mala intencion y resolvençia.

Lo demás es farfulla.

Pero hay que saber qué clase de pez es cada ciudadano para ponerle un cebo á propósito.

Este es el único intríngulis que tiene el negocio.

En acertando con él, la cosa va como la seda, y el asunto se pone como las propias rosas.

Los hombres se dividen en dos clases.

Los tontos y los discretos.

Los primeros están en mayoría, porque el noventa y cinco por ciento de los mortales que se visten por los piés, se ha comido casi toda la torta de Belen y lloran por lo queda.

A los discretos les pasa lo que á los valientes,

que como confían en su valor, se descuidan mucho y es muy fácil *apiolarlos*.

Los tontos son escamones, recelosos, y dan menos juego.

Necesitan unos cuantos meses de doma.

Pero en cambio, son unos excelentes maridos.

Y como den con una hembra de *pesqui*, se ponen tan mansurrones que es una bendición de Dios.

Eso es lo que hay que pescar; un marido tonto.

Los discretos se dividen en las clases siguientes:

Los espiritualistas, los positivistas, los Tenorios y los gangueros.

Los primeros son difíciles de comprender y fáciles de amar; los segundos, bravucones y atrevidos; los terceros, peligrosos y fáciles de vencer, según con la que tropiecen, y los últimos, que son los más ladinos y de peor intención, taimados y muy amigos de comer y no escotar.

Pero en cuantico que se les ve la urdiembre, la trama se hace ella sola.

Aquí lo que se necesita es mucho *sentio*.

En los tontos hay más variaciones que en un misal de Pascua.



Los *memos*, los *brutos*, los *necios*, los *petulantes*, los que la *tiran de picarillos*, los *idiotas* y los *mamarrachos*.

Son siete clases distintas, que sólo se diferencian en la forma, pues en la esencia son unos animales mas ó menos domésticos.

Pero para meterlos en vereda se necesita mucho picadero.

A los *memos* un poquito de halago, á los *brutos* y á los *idiotas* mucho látigo, á los *necios* darles por su carta, á los *petulantes* y á los que la *tiran de picarillos*, pasarles la mano por el lomo, y á los *mamarrachos* un golpe de serreta de cuándo en cuándo. Con este sistema, no hay uno que se escape de la Vicaría.

Aquí teneis el género codiciado, con todas sus variantes y todos sus matices; ahora pasaremos al terreno práctico, para que cada una arregle su plan de campaña y pueda dar la batalla decisiva.

Aprended bien la lección, que la cosa lo merece.

### Consejos y advertencias útiles.

El amor es un tira y afloja: cuando el uno tira, el otro afloja.

No hay que perder esto de vista.

El corazon es un niño mal educado, á quien hay que dar unos azotitos de cuándo en cuándo.

Su tendencia es ir siempre por mal camino.

Los hombres son jugadores de ventaja, que le hacen una fullería al mismísimo lucero del alba.

Así es que no se puede decir «quiero», sin estar á cartas vistas.

Para pescar un marido hay que dejar el corazon en situacion de reemplazo.

Es el primer inconveniente para la brega.

Las mujeres de corazon deben tomar muchos atemperantes y pocas especias.

La calma es la base de la reflexion.

A los novios fogosos, mucho carrete; á los frios, celos y desden.

Cuando un novio se separa del objeto de sus amoríos furioso, dejarlo ir, que él volverá; pero cuando se larga con la sonrisa en los labios, se acude al sentimentalismo, y sobre todo á las lágrimas, que á ellas hay pocos que resistan.

Los amores que viven en continua pelotera terminan siempre en el matrimonio; los que navegan en un mar de calma están muy expuestos á romperse.

Hay que dar disgustos al novio por precaucion. El mucho dulce empacha.

El amor necesita un poco de vinagre para poder apreciar sus dulzuras.

En la variacion está el gusto.

El hombre debe estar siempre pendiente de una esperanza. Mientras espera no se va.

Mucho balancin para sostener el equilibrio; de cuándo en cuándo una retirada falsa, mucho de tirar y aflojar, y la verdad por las espaldas.

### **Cebos para pescar marido.**

El mejor de todos es un dote de cien mil duros, y de ahí en adelante lo que ustedes gusten.

A este cebo le pasa lo que á la Academia de la Lengua: limpia, fija y da esplendor.

Y hay pocos, poquísimos peces que no piquen cuando el anzuelo está lleno de este cebo, porque la verdad es que... ¿á qué está uno?...

El marido se encuentra en seguida, y á gusto del consumidor; despues de atrapar el pez y leida la epístola de San Pablo, suele andar la paz por el coro; pero nada quita lo cortés á lo valiente. El cebo es de primera calidad.

El segundo cebo, que tambien tiene mucha valía y que no lo tienen todas, es una linda cara y un buen talle.

En éste pican muchos, pero no todos quedan presos, como sucede en el primero.

Sin embargo, es superior y de gran fuerza.

El tercero, tan bueno como el segundo, ó tal vez mejor, es el llamado *talento*.

Como la que tenga la caña posea una cara que no espante, puede estar segura de encontrar pez que pique.

Con este cebo caen pocos tontos, pero en cambio, es excelente para los discretos.

La gracia es tambien un buen cebo, y pican muchos en él, pero se sueltan algunos cuando el cebo es demasiado abundante.

Hay que saberlo poner para no exagerarlo.

Las virtudes, el buen carácter y la inocencia, son tres clases de cebos de primera calidad; pero como su perfume sólo se aprecia por el pescado muy fino, pican pocos, y quedan presos sólo algunos.

Detrás de estos cebos está la dicha, pero no todos los peces aprecian esta circunstancia.

Y para los inteligentes tiene tal aroma y tal encanto, que no hay ninguno que valga lo que él. ¡Dichoso el pez que pica en este cebo!



## PASES DE MULETA.

---

Los tontos y los discretos  
Gustan todos de las hembras.  
Y es una cosa corriente  
Por ley de naturaleza.  
Pero sus gustos varían  
En gran modo y gran manera,  
Y en ellos, se ve si el mozo  
Es calabaza ó cabeza.  
Los tontos entran con todas,  
Y les da lo mismo, sean  
Mujeres de buen criterio,  
Ó pedazos de camuesa.  
En teniendo buena cara  
Ó una regular presencia,  
Decir que sabe coser,  
Y remendar las calcetas,  
Darle al tonto por su carta  
Y poner cara risueña,  
Aunque le raye las tripas  
Del amante las torpezas.  
Se lleva á la Vicaria  
Como la mas mansa oveja;  
Pero hay que tener cuidado,

Porque, si á escamarse llegan,  
Se retiran dando botes  
Y es muy difícil que vuelvan.  
Los discretos son mas nobles,  
Pero combaten en regla,  
Y hay que tener buenas armas  
Y ver cómo se manejan.  
La hermosura siempre vale,  
Pero hay que darle mas fuerza  
Con un mucho de talento,  
Y táctica de primera.  
Mucho de tira y alloja,  
Lágrimas, risas, promesas;  
Algo de espuela de cuerno,  
Muchos suspiros y quejas,  
Y con cuatro cariñitos  
Y un ¡te amo! que á cuento venga,  
El mas tunante, se pone  
Mas blando que la manteca.  
Pero esto es *torero fino*,  
Y hay que evitar las torpezas,  
Pues con una sola, basta  
Para que el lance se pierda.  
Con que, cuidado, hijas mías;  
Buena mano de muleta  
Y *empapar* mucho, que el bicho,  
Si se tiene buena escuela,  
Dará juego y entrará,  
Por muy marrajo que sea.

## Ejemplos.

---

ROSITA.

Rosita era una morena con ojos negros, de esas que dan la hora, aunque toque la media.

Era lo que se llama una buena muchacha.

Pero tenia mas gana de casarse que un perro de un picatoste.

¡Que le apremiaba la necesidad, vamos!

Pasaban los años que era un dolor, y Rosita no encontraba un novio que se casara, ni para un remedio.

Porque de esos que sólo gustan de pasar el rato, tenia la niña un millon.

Pero eso no acomodaba.

Se necesitaba un marido con urgencia.

Por fin se presentó Lesmes, que era un excelente chico, de veintiseis años, mas tonto que una olla de habas, y mas escamon que un pez de rio.

Rosita le dió el sí antes que el bueno de Lesmes acabara de formular su petición.

Era preciso volatearlo.

Lesmes miraba á su amada con ojos de lechuzas asustada, y no sabía decir mas que, que la quería mucho, y que era muy hermosa.

Rosita se reía á carcajadas, y decía á Lesmes que era muy gracioso, muy gracioso.

Con lo cual el novio se pavoneaba, pero añadía á renglón seguido, que no se fiaba de ella un pelo, y que tal vez lo quisiera á él porque no había otro.

A lo tonto, decía la verdad, aunque algo brusca. Así como á lo tonto, seguía sus relaciones, pero no hablaba de matrimonio.

Rosita empezó á inquietarse. Lesmes era su único recurso, y éste tenía conatos de decir «vuelvo», y volver las espaldas.

—Tú me quieres á mí porque no hay otro,—le decía á todas horas.

Era su muletilla.

—No, hombre, no,—contestaba ella, tratando de convencerlo; pero él seguía en sus trece.

Rosita empezó á buscar el medio de conjurar aquel peligro, y al fin lo encontró.

Tenia un primo, listo si los hay, y con el valor que presta la desesperación, le rogó un

dia le hiciera el amor á la vista de su novio y se resignara á sufrir unas tremendas calabazas.

El primo fué tan complaciente, que accedió á representar el desairado papel de señuelo.

En cuanto Lesmes notó las insinuaciones del primo, sintió un agudo dolor en el corazon, y tuvo ganas de llorar; pero viendo que el primo estrechaba el sitio, se sintió herido en su corazon, á la par que en su amor propio, y retó al pariente á singular combate.

El primo aceptó, y sabe Dios adónde hubiera ido la cosa á parar, si Rosita no hubiera intervenido en el asunto, diciendo á su primo que la dejara en paz, y que ella no podia amar á nadie mas que á su Lesmes.

El afortunado amante por poco cae de espaldas de placer; pero tenia detrás un mueble, y sólo cayó de rodillas á los piés de su amada.

Al mes se casaban.

*A amante flojo, espuela de cuerno.*



### **Agua y azucarillo.**

Blanca era como la nieve.

Y tenia un talle, un cabello rubio como el oro, unos ojitos azules y una boquita, que... desde allí al cielo.

Era una muchacha de las de pe y pe y doble u.

Casimiro era su novio.

Pero ¡qué novio!

Romántico por todo lo alto, sentimental y espiritualista hasta la médula de los huesos.

Le habia dado por ese lado la majadería, y el hombre soñaba con cementerios, bebia vinagre á todo pasto, y gastaba melenas.

Sin embargo de todo esto, Casimiro era un buen chico, con un gran corazon, una honradez á prueba de tentaciones y un talento poco comun, salvo su aficion favorita.

Además de esto, tenia concluida su carrera de abogado, un majuelo, algunos ahorrillos, y un tío en Indias, cargado de años, y soltero por añadidura.

El joven no podia ser mas apetitoso.

Blanca estaba muy enamorada de él, y queria conducirlo á la gran cofradía, aunque para ello tuviera que hacer los mayores sacrificios.

Pero la cosa se presentaba algo difícil, pues Casimiro habia soñado con un tipo tan romántico como él, y aunque Blanca tenia algo de su sueño, ó por mejor decir, se le habia pegado mucho de su amado, no llegaba ni con cien varas á ser el bello ideal de Casimiro.

Blanca comprendió esto, y empezó á acentuar su espiritualismo.

Bebió vinagre y se puso pálida; se condenó á un medio ayuno, para adelgazar, aprendió el modo de elevar los ojos al cielo, y exageró su lenguaje y ademanes con arreglo al gusto de su adorado.

Esta táctica estrechó un tanto las distancias, pero no lo bastante para que Casimiro tomase el camino de la Vicaría.

Exigia mas, mucho mas.

Blanca se desesperaba, viendo lo poco que

adelantaba; pero con la tenacidad de un deseo contrariado, y ganosa de alcanzar el triunfo, aguzó el caletre y trató de dar la batalla decisiva.

En el pueblo habia una ciudadana tan romántica como Casimiro, y ella temia, no sin motivo, que su adorado se fijase en aquel tipo acabado, y le hiciera un quiebro.

Y no temia sin antecedentes, pues Casimiro le habia hablado algunas veces de ella, haciendo comparaciones, y todo el mundo sabe que las comparaciones son odiosas. El caso urgia.

Habló á su novio de la muerte, como el mejor medio de encontrar la dicha en mundos mejores, y Casimiro asintió sin pestañear.

Blanca sintió un escalofrio al contemplar la impasibilidad de su novio en asunto tan grave, y comprendió con espanto, que si no se moria previamente, no alcanzaba la dicha de llamarse esposa.

No le quedaba mas recurso que un matrimonio de ultratumba.

El dios Himeneo se mecía para ella sobre un negro catafalco.

Pero como nada inspira tanto á las mujeres como el deseo de casarse, Blanca puso de nuevo su imaginacion en prensa, invocando la

décima musa de las hijas de Eva, que debe de ser una gran persona, y al fin dió en el quid.

Primero pensó en ahorcarse, pero la situación le pareció algo ridícula y completamente fuera de la estética; despues sus ojos se fijaron en un revólver, que el papá tenia á la cabecera de la cama, y también desistió, por temor á matarse de veras. Porque Blanca queria morir de mentirijillas. Aceptó, pues, el veneno.

Mas era preciso encontrar un veneno sublime, un veneno que matase de una manera dulce, sin estrépito ni convulsiones que descompusieran el cuadro, porque eso de morir con dolor de tripas, le parecia altamente prosáico. Optó por la morfina.

Tres dias antes del dramático espectáculo, habló á Casimiro de su deseo de morir á su lado, para esperarlo despues en Júpiter ó en la Luna, donde debian unirse por toda una eternidad.

Casimiro empezó á entusiasmarse, pero trató de templar el ardor de Blanca, queriendo gozar con la esperanza de aquel sublime espectáculo.

Le parecia tan bella la cosa, que queria retardarla para ser feliz muchos dias con aquella sublimidad terrena.



Ella, viendo el magnífico efecto de sus palabras, insistió en su idea, y hasta acusó á su novio de cobarde y poco espiritual.

Casimiro empezó á alarmarse, pero encontró á Blanca tan ideal, que soltó la palabra «matrimonio» con todo el entusiasmo de que era capaz.

Al día siguiente, la criada de toda confianza de Blanca, fué á casa de Casimiro, dando gritos, á decir que su señorita se había envenenado. El novio dió un salto en la silla, y salió á la carrera en direccion á la casa que habitaba su amada, diciendo *in menti*: ¡esa mujer es divina!

La criada le seguía dando gritos, y casi echando el pulmon por la boca, á causa de la carrera.

El lugarejo se alborotó, y acudió casi en masa á casa de la paciente, que recostada en una butaca, y con los ojos medio entornados, parecia la estatua del dolor que esperaba en la muerte el fin de sus sufrimientos.

Los papás, tios, hermanos, criados y demás allegados y curiosos, rodeaban á la paciente, anonadados por la pena y mudos de espanto.

El cuadro tenia un tinte tan subido, que hu-



biera podido poner miedo á un batallon de los mas aguerridos. Sobre una mesa habia un vaso, que contenia un líquido blanquecino.

Era el cuerpo del delito.

Casimiro entró en la sala, extendió los brazos, elevó los ojos al cielo, lanzó un ¡ay! desgarrador, y cayó de rodillas á los piés de Blanca.

Aquello parecia el final de un drama de Echegaray.

—¡Quiero morir!—exclamó Blanca, tendiendo la mano á Casimiro.

—¡No, no!—gritó éste.—Yo no puedo vivir sin tí.

Aquí hubo una lucha terrible.

Ella queria morir, y él se oponia, acompañándole en esta porfia los papás y demás compañeros mártires.

Al fin venció el amor, y Blanca se decidió á vivir. El médico averiguó que la niña habia tomado morfina, según declaracion de la interesada.

Probó el residuo del veneno que habia en el vaso, y ante su sabor, un tanto amargo, á pesar de la azúcar que lo endulzaba, declaró que la paciente decia la verdad.

Recetó con precipitacion, y la criada que

dió el aviso á Casimiro fué á la botica por el contraveneno.

El boticario era pariente de la niña á la par que confidente de sus secretos.

Sirbió la medicina, que hizo un efecto maravilloso en la enferma, y al dia siguiente, ésta estaba casi restablecida, aunque atacada de una languidez tan bella, que Casimiro calificó de celestial.

Lo que el vaso mortífero contenia era agua de achicorias con azucarillo.

Al mes se casaban los amantes.

Casimiro adora á su mujer, y cuando hablan del trágico suceso, el marido se entusiasma y llama ángel á su esposa.

Esta paga el piropo echando sus brazos al cuello de Casimiro; no sabemos si como prueba de amor, ó para ocultar la risa que casi no puede contener.

Pero son muy felices, y ella ha conseguido triunfar.

*Intellectus apretatus discurrit que rabia.* (Latín de boticario).

### **Estocada arrancando.**

El pueblo de X... era conocido en toda la comarca por sus mujeres hermosas.

Un poeta, que escribía las gacetillas y las charadas del único periódico de la capital, dijo en uno de sus metafóricos artículos, que el pueblo de X... era el Paraíso de la provincia.

Y lo decía con sobrada razón, pues en el bendito lugar no se encontraba una fea ni para un remedio.

Así es que el pueblo estaba siempre revuelto con serenatas, bailes, giras de campo, y mas de un garrotazo que se perdía en las costillas de los mas débiles ó menos avisados.

Y el amor, ese tiranuelo de nuestra existen-

cia, hacía allí cada barrabasada y daba cada desazon, que cantaba el credo.

Aquello ardía.

Cada muchacha tenía veinte adoradores, pues aunque la villa no podía dar tan crecido contingente, los lugares comarcanos suministraban adoradores á porrillo, con grave detrimento de las ciudadanas de aquellos pueblos, que veían huir á los mozos de sus patrios lares en busca de las beldades de X...

Desigualdad irritante, que tenía rabiosas y llenas de envidia á las desairadas ciudadanas.

Sin embargo de esto, había en X... una muchacha, que si bien no podía llamarse fea, le era imposible competir con sus convecinas, por la desgracia de no haber nacido tan hermosa como las demás.

Era la única excepción entre las hermosas.

Y como queda dicho, no era fea, sino regular. Pero así como en el país de los ciegos un tuerto es rey, en el que cada individuo tiene veinte ojos, el que sólo tiene dos es un mendigo.

Esto le pasaba á la pobre Rosalía, que estaba sola como el hongo, sin que ningún mortal con bigotes ó patillas se acordase del santo de su nombre.



Y la verdad del caso era que su ridícula y triste situación podía desesperar á un santo.

Rosalía estaba abroncada hasta lo sublime del abroncamiento.

Continuamente tocaban á boda, pero la campana no sonaba nunca para ella.

Es mas: nunca habia tenido novio, y por ende, jamás habian sonado en sus oídos esas dulces palabras, que forman el encanto de la vida en sus primeros albores, y aún pudiéramos añadir que en el crepúsculo precursor de la noche.

Daniel, que era el gallito del pueblo, tanto por su fortuna cuanto por su talento y bella persona, mariposeaba entre aquel lindo enjambre de caras bonitas, dando esperanzas, alentando ilusiones y siendo el tesoro codiciado por todas.

Porque era lo que se llama un real mozo.

Así es que diariamente recogia las mas bellas sonrisas, las miradas mas tiernas y las frases mas dulces del repertorio femenino.

Y él se pavoneaba orgulloso al ver que todos los corazones se le rendian y que todas le codiciaban.

Rosalía no se libró de aquella epidemia amatoria, y tambien miró á Daniel suspirando.



Le amó, y le amó de veras.

Y como tenía un talento poco comun, comprendió lo desigual de la lucha, al verse muy inferior en belleza á sus convecinas las hermosas.

Pero el amor hace milagros cuando le ayuda la astucia, que es hija legítima del talento.

Rosalía acudió á un recurso estratégico, perfectamente madurado en largas horas de reflexion, y trató de ponerlo por obra.

Pero se presentaba una dificultad grave.

Necesitaba un aliado, ó mejor dicho, una aliada.

Buscarla entre las solteras era inútil y ridículo, y entre las casadas tambien ofrecia dificultades.

Pero en este segundo gremio era mas hacedero, y en él empezó á pasar lista.

Necesitaba una mujer discreta, y la discrecion no es lo que mas abunda en este pícaro mundo.

Y por lo tanto, la eleccion era difícil.

Empezó á sondear el terreno, pero sólo encontró alabarderos del guapo mozo á quien miraban como un semidios, y á quien juzgaban merecedor á todo género de consideraciones y alabanzas.

Además, la envidia cundia en el matrimonio gremio, y sin que sus aplausos y atenciones pudieran tener un mal fin, como vulgarmente se dice, la que mas y la que menos, queria atrapar al Tenorio para una parienta mas ó menos cercana.

Pero como Dios tiene tan bien arregladas las cosas, que no hay nada, por malo que sea, que no tenga su razon de ser y sirva para algo, habia mandado al delicioso lugar un matrimonio sin hijos, compuesto de un ángel de negras patillas y cara de cementerio, y un demonio de cabellos rubios, ojos de cielo y mejillas de rosa.

Don Eleuterio y doña Adela eran el ángel bueno y el malo, respectivamente.

Como el marido encerraba aquel angelical espíritu en un cuerpo seco, apergaminado y semitísico, siendo su cara tan fúnebre, que hubiera dado envidia al portero de una necrópolis, los mozos del lugar, un tanto zumbones, le habian puesto el singular apodo de «Jesús preso».

Y estaba tan bien aplicado el mote, que cuando don Eleuterio, embutido en un gaban tan largo que tenia honores de bata, con aquellos ojos tan tristes y aquella cara tan seria, cami-

naba por las calles de X..., cualquiera hubiera creído que iba camino del patíbulo.

Aparte de este aspecto patibulario, el bueno del señor era un ángel en toda la extensión de la palabra.

Su mujer, por el contrario, era un magnífico tipo, á quien la mas escrupulosa estética no hubiera podido rechazar un solo detalle.

Era una mujer deliciosa, pero mas mala que un dolor sin botica ni médico.

Chismosa, enredadora, malintencionada, y con una lengua capaz de deshonar una nacion.

Era una bellísima flor que encerraba en su cáliz un veneno mas activo que el de los Borgias.

En los dos años que llevaban en X..., á consecuencia de haber sido nombrado don Eleuterio administrador de los bienes de un conde, que vivia en la corte, doña Adela habia adquirido tal fama de critica y mala lengua, que todo el mundo quemaba incienso en sus aras, temeroso de ser desollado vivo como San Bartolomé.

Vivia por el *espanto*, como los matones de taberna.

Pero á pesar de estas adulaciones, hijas del miedo, doña Adela no dejaba de morder, un

tanto mortificada, por la competencia que su hermosura tenia que sostener con las hijas del pueblo, siendo blanco de sus iras las afortunadas beldades que alcanzaban alguna preferencia del codiciado joven Daniel.

Rosalía tuvo la inspiracion de acordarse de estas circunstancias, y creyó que doña Adela podia ser su aliada, máxime cuando la cruel señora tenia por la joven una marcada predileccion, sin duda porque ella era la única que no le hacía sombra. Las mujeres son siempre las mismas. No lo pueden remediar.

Rosalía empezó á espontanearse con la hermosa serpiente, y desde el primer momento encontró una favorable acogida, no sólo por el cariño que le profesaba doña Adela, sino porque ésta vió en aquella intriga un medio seguro de mortificar á sus competidoras.

Visto el buen resultado de las primeras insinuaciones, la joven enamorada abrió de par en par las puertas de su corazon ante su amiga, y le comunicó su plan de campaña, que fué aceptado y aplaudido.

Rosalía era mujer de gran talento, y conocia perfectamente el corazon del hombre, á pesar de tener veintiseis años no cumplidos, aunque próximos.



Convenido el plan estratégico, quedó aplazado el primer ataque para la noche siguiente, en la cual el alcalde daba una buñolada bailable.

Llegó la hora de la fiesta, y la casa de la primera autoridad de X... se encontraba profusamente iluminada por los prehistóricos velones de cuatro y ocho mecheros, y los divinos ojos de las mozas casaderas y las casadas jóvenes, ojos que alumbraban con mas fuerza y mas brillantez que todas las luces eléctricas de Europa.

El paleta sarao tenia todos los encantos de una naturaleza espléndida, y todo lo rústico de una sociedad que carece de ese oropel con que se barniza la de las capitales.

El dios Cupido disparaba flechazos á diestro y siniestro, haciendo trabajar á los pulmones con suspiros, que arrancando de un deseo, nacido en un mundo de risueñas esperanzas y dulces ilusiones, se desarrollaban en esos receptáculos del aire, para salir por los labios en forma de bomba explosiva.

Allí se amaba por arrobas y se suspiraba por toneladas.

La humilde Rosalía, la modesta violeta de aquel rico jardin, cambiaba miradas y sonri-



sas con su protectora, iluminando su corazón esa aurora de felicidad que se llama «esperanza».

Daniel, como rey de aquella patria de la belleza y el amor, distribuía con perfecta equidad sus galanteos, excitando las rivalidades de siempre.

Como hombre de talento y buen tacto, también arrojó una flor sobre nuestra heroína, flor que fué contestada con perfecta cortesía, pero con una marcada indiferencia.

Daniel notó el desvío, no sin sorpresa, y con más orgullo que buen sentido, midió á la joven de pies á cabeza, y se separó de ella con marcadas muestras de desden.

Las otras muchachas notaron también aquel raro incidente, y cambiaron sonrisitas burlonas y secretitos poco caritativos.

El Adonis de X... se dirigió á doña Adela, para ofrecer á sus pies una flor de su galante repertorio, mas por miedo á su lengua mordaz que por otra cosa.

La bella esposa de don Eleuterio recibió al buen mozo con su más bella sonrisa, y lo colmó de piropos, que él recibió pavoneándose, como de costumbre.

Nada hay tan pobre como la vanidad, y nada

tan tonto, en ciertas ocasiones de la vida, como un hombre de talento.

Daniel era discreto, pero la vanidad aplastaba su discrecion bajo el inaguantable peso del amor propio.

—Esto está deslumbrador, amigo Daniel,—le dijo su interlocutora, con toda la mala intencion de que era capaz.

—Con una sola excepcion,—contestó nuestro orgulloso caballero, mirando á Rosalía, y deseando vengarse del agravio que creia haber recibido.

—¡Pobrecilla!—exclamó la criticon, soltando una sonora carcajada.

Daniel hizo coro á doña Adela, tomando por buena aquella moneda falsa.

—Pues tiene sus pretensiones esa pobre criatura,—dijo Daniel, acentuando la frase.

—No lo sabe usted bien.

—A esa infeliz le ha contado el espejo muchas mentiras que el mundo va á convertir en desengaños,—exclamó el codiciado y pretencioso joven, que tambien tenia la pretension de hacer frases.

—Ayer me hizo llorar de risa,—continuó diciendo la mala lengua del lugar.

—Diria buenas cosas.

—Divinas, y entre ellas una, que si no pecara de imprudente, tendria el gusto de que usted la supiera.

—Hable usted sin miedo,—contestó Daniel excitado por la curiosidad.

—¿No se va usted á ofender?

—De ningun modo.

—Pues me dijo, que si usted tuviera el atrevimiento de enamorarla, recibiria las calabazas del siglo.

El joven se echó á reir, aunque de mala gana.

—Es una infeliz,—añadió la traviesa señora.

—No se verá en ese espejo,—contestó Daniel con petulancia.

Y despues de cambiar algunas frases con doña Adela, se dirigió á un corro de muchachas, ganoso de recibir una de las acostumbradas ovaciones, como funcion de desagravios.

Pero de cuándo en cuándo, miraba á hurtadillas á Rosalía, que permanecia impenetrable.

La funcion siguió su marcha triunfal; se comieron buñuelos en demasia, con exposicion de un asiento de estómago, y despues continuó el bailoteo.

Daniel no podia apartar de su imaginacion el atrevimiento de Rosalía.

Su amor propio estaba sublevado de una manera terrible.

—Voy á reirme de esa tonta,—dijo de pronto y para su sayo, dirigiéndose á la que él consideraba su víctima.

Rosalía aceptó la invitacion de una polka íntima, con una indiferencia que acabó de mortificar á Daniel.

Concluida la francachela y el baile, cada mochuelo se fué á su olivo, y consultó con la almohada las impresiones recibidas.

Daniel soñó con Rosalía, y este sueño le irritó al despertar.

—¡Qué tontuna!—exclamó.—¡Qué me puede á mí importar esa mujer, que no vale lo que costó cristianarla?

Pero siguió pensando en ella.

Pasó un mes, sin que el buen mozo pudiera apartar de su mente el desden de la joven, á la cual siempre encontraba indiferente, aunque atenta.

Pero esto molestaba á Daniel, que sin darse una razon de su conducta, siempre procuraba encontrarse con ella.

—¡Qué imbécil soy!—exclamó un dia.—Lo que debo hacer es enamorarla, y cuando me haya dado el sí, porque esto no tiene duda, le



digo bonitamente: ya ve usted como no me ha dado calabazas.

—Esto será una atrocidad,—continuó nuestro vanidoso en su mental monólogo;—pero justo es que pague lo que debe, pues yo no le perdono la injuria.

Daniel, sin saberlo ni quererlo, empezaba á empeñarse con Rosalía; y como es sabido, el empeño es hermano del amor.

Verdad es que doña Adela le soltaba alguna que otra pulla, hiriendo su vanidad, con el supuesto desden de su amiga.

Y esto irritaba al inconsciente Tenorio.

Al fin se decidió á pretender á Rosalía para castigarla.

Mas ¡ay! su asombro creció de punto al recibir de la joven unas rotundas calabazas, aunque rebozadas con palabras cortesas y finas.

Pero calabazas al fin.

La pobre muchacha habia tenido con su razon una terrible lucha, pero habia sabido triunfar, convencida, como lo estaba, de que si no rechazaba á Daniel, éste se reiria de ella y no conseguiria enamorarla.

Daniel salió de la casa calabaceado y hecho una fiera. Estaba tan acostumbrado á vencer, que una derrota lo desesperaba.



Y como las malas pasiones no nos aconsejan mas que torpezas, el irritado mozo tuvo la mala ocurrencia de contar el lance á doña Adela, la cual se burló de él y divulgó la noticia por el pueblo, que haciendo coro á la critica, acabó por trastornarlo.

Loco, desesperado, frenético, rondó la casa de Rosalía, la miró con amor, suspiró por todo lo alto, hizo en fin, el oso, en todos los tonos y de todas maneras.

Rosalía resistió con valor y llegó al límite de la crueldad.

Y es que nada inspira tanto á la mujer como el deseo de satisfacer la aspiracion de su alma.

Daniel acabó por enamorarse de la desdeñosa, y con el corazon palpitante, y decidido á hacer el último esfuerzo, habló al padre de Rosalía para que intercediese por él.

Doña Adela tambien ofreció al joven interponer sus buenos oficios con la *ingrata*, y entre todos consiguieron ablandar su corazon.

El talento habia vencido á la belleza.

A los quince dias de haber conseguido Daniel el sí deseado, se casaban, con gran contentamiento de doña Adela, que no perdonaba ocasion para mortificar el amor propio de las vencidas hermosuras.

La boda fué casi como la de Camacho, y aquella noche, tuvieron cólico de rabia todas las muchachas solteras del pueblo.

Y como Rosalía tenia un gran talento, pagó con usura á su marido la felicidad que le debia, haciéndolo tambien feliz.

Desengáñate, bellísima lectora, el último pedazo de pan ha de ser del que sepa mas.

### **La pataleta.**

Paquita era una muchacha muy desventurada.

Tenia veintiocho años, era muy bonita, y habia tenido diez y siete novios.

Pero ninguno habia querido ser su esposo.

Aquellos desengaños al por mayor, la empezaban á desesperar, viendo en lontananza un porvenir mas negro que la pez.

Y tenia la pobrecita una gana de casarse que ya era desmayo.

Ella habia agotado su ingenio con los diez y siete novios, pero siempre erraba el camino.

Cuando la echaba de hacendosa, el novio deseaba que su mujer fuera solamente un adorno de salon; cuando tomaba este tipo, el amante

queria una mujer poco aficionada á fiestas; cuando blasonaba de sentimental, tropezaba con un guason, que se reía de ella y se iba con la música á otra parte.

Siempre erraba el camino la desgraciada Paquita.

Su vida era una serie no interrumpida de lamentables equivocaciones.

Paquita empezó á llorar sus errores, y prometió enmendarse para lo sucesivo.

—El que ahora llegue, no se va,—se dijo un día.

Y esperó.

Como tenia buenos bigotes y no estaba del todo pobre, pronto se presentó candidato.

Empezó por *darle carrete*, cosa que no habia hecho con sus antecesores, y cuando lo tuvo bien apasionado, le dió un sí de pecho que... ni Gayarre.

Pero empezó á estudiar á su Celedonio, que así se llamaba el amante, y bien pronto comprendió que con aquel hombre eran precisos medios enérgicos, para llevarlo al santo lazo.

Fué hacendosa, modesta, recogida y poco aficionada á bailoteos y funciones, cosa muy del gusto de Celedonio; pero como el maldito no se arrancaba, y siempre estaba diciendo que



las mujeres no tenían corazón y no sabían amar, Paquita comprendió que tenía precisión de dar un golpe de mano.

Celedonio era hombre honrado y de conciencia, y esto no dejaba de ser una gran ventaja para reducirlo á prision perpetua.

Empezó á ponerse mala, á quejarse de fuertes dolores de estómago y frecuentes ataques de nervios.

Aquello preocupó á Celedonio, que como no era muy avisado y tenía bondadoso corazón, tuvo remordimientos.

Pero continuó rehacio y sin decidirse.

Paquita se ocultó á las miradas de su amor cuatro días, pretextando una enfermedad nerviosa, y al cabo de este tiempo, apareció pálida, ojerosa y sentimental.

Celedonio la encontró mas bella que de costumbre, y se sintió un tanto disgustado al oír, por casualidad, se entfende, que la mamá exclamaba: «Estos amores van á costar la vida á mi hija».

Trató de disculparse y hasta de pedir perdón á su amada, por el mal, que él de buena fe creía haberle proporcionado; pero Paquita le dijo que no era suya la culpa, sino de ella, que amaba de aquella manera violenta.



Las palabras de la niña enardecieron y agradaron á Celedonio en grado máximo.

¡Es tan dulce verse amado!

Sin embargo, no *arrancaba*, y el tiempo transcurría sin resultados prácticos.

Paquita se impacientaba, y empezó á desconfiar; pero no desesperó, y decidió quemar hasta el último cartucho.

Eso de quedarse para vestir imágenes era la última de las ignominias, y Paquita no transigía con tan ridículo papel. Resolvió dar una función de grande espectáculo.

Llegó la noche del día señalado para el lance, y pocos momentos despues de entrar su novio, á quien recibió con cara de vigilia, promovió una pelotera sentimental con él, pelotera saturada de suspiros, ayes y otros abusos.

Como estaba convaleciente, segun el novio creía, éste no se atrevió á romper lanzas con ella, y trató de conjurar la tormenta con buenas razones, pero sólo consiguió que Paquita lanzase un ¡ya no me amas!... con acompañamiento de lágrimas y exagerados ayes.

Celedonio, sobrecogido de terror por aquella explosion inesperada, empezó á protestar de su inocencia con toda la elocuencia de que era susceptible.

Los papás intervinieron en el asunto, haciendo cargos un tanto duros al amante; pero Paquita cortó el debate de pronto, lanzándose sobre el pavimento, con una pataleta de las de *primo cartello*.

El pánico se apoderó de Celedonio, que se acusaba, y era acusado, de la desgracia de la niña.

Esta estuvo á la muerte, segun declaracion de la mamá, y Celedonio, á quien mortificaba la conciencia y halagaba su amor propio el ver á Paquita en tan lamentable estado por su amor, entró por uvas, y pidió á los padres la mano de su adorada.

Una convulsion á tiempo se parece mucho á un volapié de los buenos que da Lagartijo.

### **El mal camino.**

Si se ponía una rosa, estaba lindísima; si vestía de claro, encantadora; si de oscuro, irresistible.

Eugenia estaba bien de todos modos.

Porque era la perla de un lugar, cuyo nombre no recuerdo en este momento.

Tenía diez y nueve años, una cara como un sol, un talle como la mimbre, y un pié que era la envidia de todas las mujeres de la comarca.

Así es que tenía mas adoradores que cabellos en la cabeza.

Muchas veces, se encontró con cuatro á la par, y fué grande su confusion, por no saber por cuál decidirse.

Ella les hubiera dicho que sí á todos de

muy buena gana, para tener ejército de reserva.

Porque tenia una decidida aficion al matrimonio, y además, un corazon tan sensible, que no sabia decirle á ninguno que no.

Le daba lástima, segun ella decia.

Y era tanto su deseo por el dulce lazo, que todos lo conocian, pues era una de estas mujeres que entregan la carta á las primeras de cambio.

Como se suele decir, se metia por los ojos de los hombres.

Pero ¿qué le sucedía? que los hombres, al ver que era una conquista tan fácil, se hartaban de ella y la dejaban con un palmo de narices.

Sus amigas, y casi todas las chicas del pueblo, no valian para descalzarla en punto á belleza; pero todas se casaban menos ella.

Y la infeliz pasaba cada entripado, que á cualquiera se lo doy.

Trató de enmendarse muchas veces, pero como dice el refran: genio y figura, hasta la sepultura.

En cuanto un hombre la miraba dos veces seguidas, ya estaba ella en suerte, poniendo vara tras vara.

La desventurada no comprendió nunca, que los hombres quieren lo que no les dan y desprecian lo que encuentran fácil.

Eugenia tuvo mas de treinta novios, pero murió con palma.

Para conseguir un marido, es preciso que los hombres no vean este deseo, y al corazon hay que echarle veinte llaves para que no se note el juego.

Por eso las *fulleras* de profesion son las que se casan mas pronto, lo cual es doloroso, pero cierto.



### **Receta para conservar un marido.**

Hacer que su hogar le sea mas agradable que el ajeno.

Tener siempre algo de cumplido en el matrimonio.

Tener de cuándo en cuándo una pelotera de esas que no encarnan, para que el amor renazca al hacer las paces.

Evitar que el marido falte al respeto, no faltando la mujer.

No abandonar nunca la coquetería del tocador.

Evitar las comparaciones.

Mentir cuando sea necesario.

No entregar del todo el corazon, para que el marido siempre desee algo.

Defender la hermosura hasta la última trinchera.

Saber callar. (Esto es casi imposible en la mujer.)

No fiarse de las íntimas amigas.

Decir siempre al marido «lo que tú quieras», aunque se tenga la seguridad de hacer lo que ella desee.

No ir nunca contra la corriente.

Hablar siempre bien del marido, aunque éste tenga mas faltas que una pelota.

No tratar nunca las cuestiones de frente, sino por recodo.

No empalagarlo con mimos ni desesperarlo con frases malsonantes.

No solamente ser buena, sino saberlo aparentar.

Procurar dominarlo, sin que él se aperciba de ello.

Tener, en fin, un pelo de Dios y cincuenta del diablo.

### CANTARES.

---

No te cases, niña mia,  
Con hombre que no te halague;  
Que el que de novio no es dulce,  
De marido es un vinagre.

---

La mujer que rie mucho  
Se parece à las ortigas,  
Que sirven para muy poco  
Y que, sin embargo, pican.

---

Al hombre que mas te quiera  
No le entregues toda el alma,  
Porque el mejor, ten por cierto,  
Que es jugador de ventaja.

---

Al que habla mal de las hembras,  
Lo engaña su corazon,  
Pues teniendo en qué escoger,  
Siempre toma lo peor.

No exijas á las mujeres  
Que te digan la verdad,  
Porque desde pequeñitas  
Las enseñan á engañar.

---

En la lucha del amor  
Siempre la mujer acierta,  
Porque vence si aprisiona,  
Y vence si es prisionera.

FIN.

# ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

	Págs.
A mis lectoras.. . . . .	5
Instrucción.. . . . .	7
Solteros y viudos. . . . .	9
Solteras y viudas. . . . .	41
Casados. . . . .	71
Casadas. . . . .	105
Cuatro palabritas. . . . .	137
Agüeros. . . . .	139
Arte de atrapar marido. . . . .	143
A las hijas de Eva. . . . .	143
Antecedentes necesarios.. . . . .	145
Consejos y advertencias útiles. . . . .	148
Cebos para pescar maridos. . . . .	150
Pases de muleta. . . . .	152
Ejemplos: Rosita.. . . . .	154
Agua y azucarillo. . . . .	157
Estocada arrancando. . . . .	164
La pataleta. . . . .	179
El mal camino.. . . . .	184
Receta para conservar un marido. . . . .	187
Cantares. . . . .	189







Terminóse de imprimir esta obra en la ciudad  
de Cádiz, el día 25 de julio  
de MCMLXXXIX, festividad  
de Santiago Apostol,  
patrono de España,  
en los talleres de  
Artes Gráficas  
Jiménez-Mena



